

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN.
ESCUELA DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DEL CHACO.
MAESTRÍA EN ECONOMÍA POLÍTICA Y GOBIERNO

Tesis

UNA APROXIMACIÓN A LA VULNERABILIDAD SOCIAL EN LA PROVINCIA
DEL CHACO. EL CASO DEL BARRIO SARGENTO CABRAL DE VILLA ÁNGELA
(2013-2014).

Maestrando: Adalberto Federico Papp.
Villa Ángela, diciembre de 2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1: ABORDANDO LA TEMÁTICA.

A) EL CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN.

- A1) *CARENCIA DE INFRAESTRUCTURA BÁSICA: AGUA POTABLE Y CLOACAS.*
- A2) *SEGURIDAD BARRIAL: ¿CÓMO SE VIVE EN EL BARRIO?*

B) PLAN DEL TRABAJO.

CAPÍTULO 2: LA NOCIÓN DE VULNERABILIDAD, SU UTILIDAD, ANTECEDENTES Y ABORDAJES TEÓRICOS.

A) ¿QUÉ ES LA VULNERABILIDAD?

B) ENFOQUE ANALÍTICO: DISCUSIÓN CONCEPTUAL.

C) MARCO DE ACTIVO-VULNERABILIDAD (ASSET VULNERABILITY FRAMEWORK).

D) ENFOQUE ACTIVOS, VULNERABILIDAD, ESTRUCTURA Y OPORTUNIDADES.

F) RECURSOS, ACTIVOS Y CLASIFICACIÓN.

CAPÍTULO 3: APLICACIÓN DE UNA MEDIDA SINTÉTICA DE VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES.

A) ANTECEDENTES.

B) CUESTIONES A TENER EN CUENTA PARA EL CÁLCULO DEL ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL.

C) SELECCIÓN DE VARIABLES RELEVANTES.

D) IVS (ÍNDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL): ÍNDICE PROPUESTO.

F) DETERMINANTES DE LAS CLASES Y LÍMITES.

CAPÍTULO 4: ENCUESTA Y METODOLOGÍA.

A) UNIDAD DE ANÁLISIS DE NUESTRA INVESTIGACIÓN.

- B) LA ELECCIÓN DE JEFE/A DE HOGAR COMO UNIDAD DE DESCRIPCIÓN.
- C) LA INVESTIGACIÓN POR ENCUESTA.
- D) CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES SELECCIONADAS PARA CONFORMAR EL IVS.

CAPÍTULO 5: RESULTADOS.

- A) COMPOSICIÓN Y DINÁMICA DE LAS FAMILIAS
- B) EL HÁBITAT
- C) CAPITAL HUMANO:
 - C1) *EDUCACIÓN.*
 - C2) *SALUD.*
- D) CALIFICACIÓN Y CONDICIONES DE ACTIVIDAD.

CONSIDERACIONES FINALES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Académicos de diversas disciplinas¹ concuerdan que desde las últimas décadas del siglo XX la vulnerabilidad social de grandes cantidades de personas se ha constituido en uno de los rasgos dominantes de América Latina. Las formas que adquiere el mercado en la vida económica, y el modo en que ejerce sus funciones el Estado, dejan expuestas a la inseguridad e indefensión a amplias capas de población de ingresos medios y bajos en los países de la región. Así como la denominada "industrialización por sustitución de importaciones" tuvo en la marginalidad su fenómeno social más distintivo, en el actual período histórico la vulnerabilidad² aparece como el rasgo dominante del patrón de desarrollo vigente.

Entendida en sus primeros usos como un sinónimo de exposición al riesgo de caer en la miseria, la noción de vulnerabilidad se ha ido convirtiendo en un concepto, complementando -e incluso en ocasiones reemplazando- a la noción de pobreza como herramienta analítica para la comprensión del problema.

Esta tesis utiliza en particular los modos en que Kaztman y Filgueira (1999) han abordado los fenómenos de la desigualdad y la exclusión, la multiplicidad de sus determinantes y las particularidades desde el enfoque de la vulnerabilidad social

Sus escritos promueven la realización de investigaciones de este tipo de procesos sociales en cada territorio –como el empleado en esta tesis-, en donde el análisis puede hacer visibles situaciones nuevas e ingenierías particulares. Las características e intensidad de la vulnerabilidad se juega en cada uno de ellos.

¹ La preocupación por los "grupos vulnerables", producto de la nueva realidad mundial y regional, se hizo evidente en los años noventa en varias reuniones internacionales: la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, (1995); la Convención Internacional de los Derechos del Niño, (1990); la Conferencia Internacional de la Mujer, (1995); la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, (1994), y las sucesivas reuniones sobre las etnias originarias (Pizarro 2001).

² En América Latina, el primer desarrollo conceptual sobre vulnerabilidad social fue presentado por Pizarro, en el documento "Vulnerabilidad Social en América Latina y el Caribe" (CEPAL, 1999a).

Dentro de este marco analítico, nuestra tesis gira en torno al análisis descriptivo exploratorio de la vulnerabilidad social en un barrio de la ciudad de Villa Ángela, Provincia del Chaco, denominado “Sargento Cabral”, identificado también localmente como “Atrás de la Chaco”. El barrio está ubicado al sur de ciudad (la tercera en población de la provincia, en el extremo nordeste de la República Argentina).

Este barrio se origina a partir de distintos asentamientos de población producidos fundamentalmente como consecuencia de la radicación de industrias procesadoras³ del algodón, y en la actualidad cuenta con una población superior a los 2000 habitantes (lo que representa, aproximadamente, un 4% de la población total de la ciudad). Es considerado, por sus construcciones obsoletas, su falta de inversión en bienes y servicios públicos, y su alto nivel de criminalidad, un territorio crítico de la ciudad⁴.

La tesis tuvo como propósito comprender la vulnerabilidad social del barrio Sargento Cabral, por medio de un estudio realizado entre 2013 y 2014.

El objetivo principal del estudio fue explorar los niveles de vulnerabilidad de los habitantes del barrio, entendidos como situaciones de riesgo a las que están expuestos. Las situaciones de riesgo, en el enfoque de vulnerabilidad que utilizamos, son relativas al acceso a los principales activos que condicionan fuertemente el bienestar de las personas.

Para medirlas, analizamos cuantitativamente los niveles de capital económico, físico, humano y social de los hogares, a través de una encuesta que sigue el método del muestreo probabilístico (estratificado combinado con conglomerados).

Los principales hallazgos encontrados fueron que alrededor del 64% de los hogares del barrio se ubican en la categoría de altamente vulnerable, es decir que sobreviven en un contexto social de gran exposición a riesgos internos y externos. Además sufren un alto riesgo de transición hacia situaciones sociales de vulnerabilidad mas extremas como pueden ser las de marginalidad y exclusión.

³ Desmotadora.

⁴ Capítulo 2.

Un 28% se clasifica como levemente vulnerable, mientras que solo un 4% se clasifica como no vulnerable y finalmente un 4% representa el grupo de aquellos extremadamente vulnerables.

Las principales características encontradas que subyacen a las condiciones de vulnerabilidad fueron aquellos hogares cuyos jefes se caracterizaron por una incursión ocupacional actual informal, no calificada y con pocos años de escolarización, como los casos de ciclo primario y/o secundario incompleto.

Con esta tesis, asimismo, se pretendió aumentar el acervo de evidencia útil para el diseño y la implementación de políticas de atención a grupos vulnerables de la población que esperamos permita a los hacedores de políticas diseñar intervenciones relevantes, eficaces y sustentables. En este sentido, la tesis aporta un primer estudio para futuras líneas de base o diagnósticos de situación que sirven en los procesos de generación de políticas de regeneración urbana o desarrollo comunitario.

Finalmente quiero expresar mi agradecimiento a mi director de tesis, Luciano Andrenacci, por su dedicación y su generosidad. A Facundo Sabino Herrera, ex compañero de facultad, quien ha hecho comentarios y sugerencias inestimables sobre cada capítulo, y me ha permitido reescribir muchas partes de mi tesis para hacerla más clara y accesible.

A mi familia, y a mi novia de quienes tanto aprendí, y con sus críticas, ayudas y consejos han beneficiado mi trabajo intelectual, por lo que su influencia se advierte a lo largo del trabajo.

Para terminar resaltar la influencia de Carmen Di Mare de Herrera –que ya no está con nosotros- en mi pensamiento filosófico, que proviene de fructíferos y añorables años de amistad de familia que tantas enseñanzas me ha dejado.

CAPÍTULO 1: ABORDANDO LA TEMÁTICA

A) EL CONTEXTO BARRIAL DE LA INVESTIGACION

En la Provincia del Chaco -geográficamente ubicada en la región nordeste del país (NEA), que de acuerdo al censo nacional de 2001, posee una población de 984.000 habitantes, actualmente supera el millón- se encuentra la ciudad de Villa Ángela, que cuenta con 41.403⁵ habitantes (INDEC, 2010), es el tercer aglomerado más poblado de la provincia del Chaco, detrás del Gran Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña.

El Barrio Sargento Cabral, sobre el que se realizó el estudio, corresponde a la zona Sudoeste del Municipio de Villa Ángela –ver mapa-, y cuenta con una población estimada de 2316 habitantes.

Diversas ordenanzas municipales⁶ facilitaron la radicación de desmotadoras⁷ de algodón en el área de influencia del barrio, de manera tal que unas de las primeras y más importantes desmotadora cuyo nombre era “La Chaco”, la cual se encontraba ubicada en el límite norte del barrio, determinó el seudónimo de este “Atrás de la Chaco”. En la actualidad, esa característica sigue predominando en el paisaje barrial, evidenciando que en su primer momento el sector se orientó al rubro desmotador de algodón, para luego construirse los primeros aglomerados urbanos alrededor de estos.

En este contexto productivo, las emisiones tóxicas provenientes del funcionamiento normal de estas fábricas, a nivel ambiental, generan efectos que

⁵ Se estima a partir de los datos existentes para el Departamento Mayor Luis J. Fontana, que incluye las localidades de Coronel Du Graty, Enrique Urien y Villa Ángela. La población del departamento es de 55.080 según INDEC 2010.

⁶ Debido a que la provincia es históricamente la mayor procesadora de algodón en bruto, provenientes no solo de su territorio sino también de otras provincias de la región y extra región, dado que tiene la mayor concentración de plantas desmotadoras del país. Actualmente, la provincia es la principal productora nacional de algodón y concentra alrededor del 90% de la producción del NEA (Consejo Federal de Ciencia y Tecnología).

⁷ La principal función de una desmotadora de algodón es separar la fibra de la semilla de tal manera que la fibra, las semillas y demás derivados produzcan el máximo beneficio económico con arreglo a las condiciones prevalecientes en el mercado (Guía del Exportador de Algodón). Este proceso se realiza para poder ser transportada la materia prima de manera más eficiente a los centros urbanos más importantes para ser utilizados en la producción textil o ser exportados.

ponen en peligro la salud humana, el saneamiento y la recuperación ambiental provocando una situación de vulnerabilidad social en los hogares. Además de la existencia de basurales y zonas de bañados inundables.

La delimitación del área barrial -rodeado por las avenidas; Wenceslao Espinoza al norte, Quebracho al sur, Florencio Varela al oeste y La Plata al este- está dada por:

-Al Norte: Barrió San José y distintas ex y actuales desmotadoras, dentro de las primeras podemos citar a La Chaco y La Inter, y en las segundas, La Carval y Emilio Alal.

-Al Sur: Como el barrio se encuentra en la periferia del sudoeste de la ciudad, este límite está constituido por terrenos descampados y montes. Se observa indicios de construcciones habitacionales precarias.

-Al Este: Delimita principalmente con terrenos descampados, montes y también con un barrio denominado Cooperación el cual está compuesto por hogares de clase media.

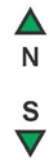
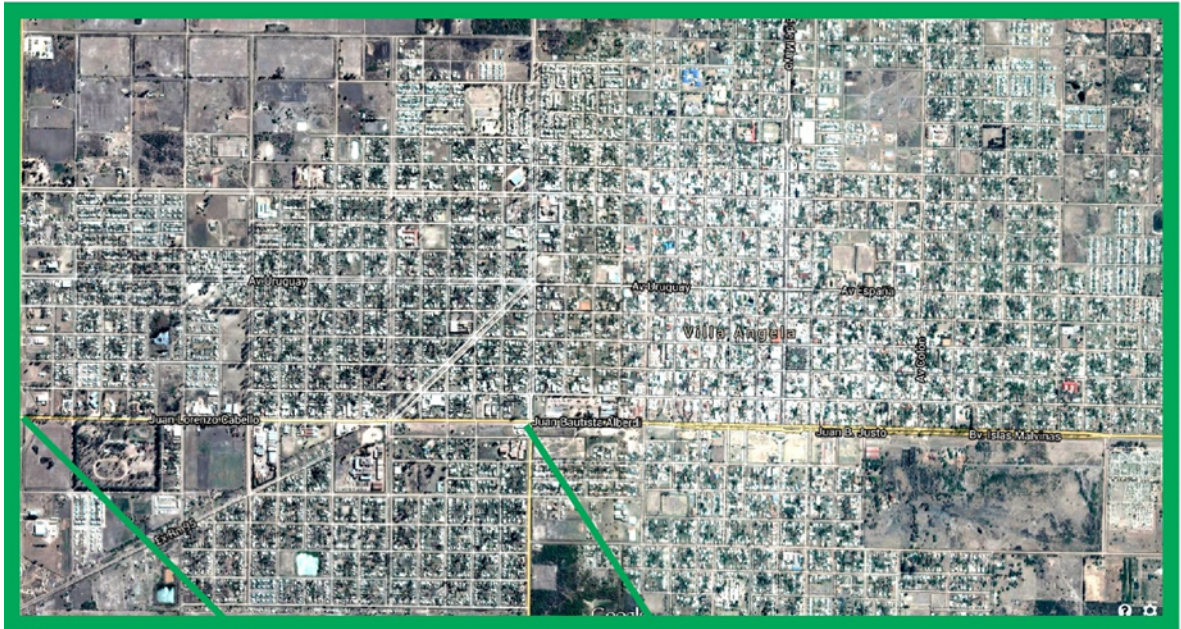
-Al Oeste: Por el barrio José Hernández, barrio de similares características donde un canal divide a los mismos.

Respecto de las características de hábitat, el barrio se presenta como un conjunto heterogéneo cuyos rasgos edilicios predominantes son casas de una sola planta, con existencia de cunetas, evidenciando ausencia de desagües cloacales.

Las avenidas y calles que estructuran el circuito urbano del barrio se presentan, en un gran porcentaje, ripiadas, facilitando el ingreso/egreso en días de lluvia. La inserción de la zona en la trama urbana del municipio no cuenta con buenos servicios de transporte urbano que llegue al mismo a través de vías de acceso rápido (Diario Norte, 18/07/14, edición digital).

La iluminación pública es considerablemente precaria, a excepción de la avenida Wenceslao Espinoza, la que permite el ingreso desde el centro de la ciudad. En el interior, la iluminación presenta un alto grado de deterioro debido a la falta de mantenimiento y acciones de vandalismo (Ídem anterior).

MAPA DE VILLA ANGELA



BARRIO SGTO. CABRAL



SECTOR DESMOTADOR

El tipo de vivienda que predomina casi con exclusividad, es el reconocido bajo el tipo de “casa”, las cuales poseen diferentes características edilicias, debido a que se puede observar una diferencia en cuanto a su construcción. A diferencia de las viviendas más antiguas que son de un nivel socioeconómico precario, las modernas denotan niveles socioeconómicos medios, con mayor calidad de materiales de construcción; así mismo podemos observar casas antiguas modificadas que evidencian una situación intermedia.

En el interior sudoeste del barrio, pudimos observar la existencia de un plan habitacional gestionado municipalmente, donde se realizaron 40 viviendas distribuidas en un radio de dos manzanas.

En cuanto a los espacios sociales: en el límite norte de barrio, se encuentra la Iglesia Católica San José Obrero y el Hogar de Niños para niños huérfanos administrado por el Municipio y en el centro, existe un espacio verde, compuesto por una cancha precaria de fútbol y una represa.

A continuación, desarrollaremos dos aspectos del contexto social que afectan el devenir diario de las familias del barrio, estos son el acceso al agua potable y la seguridad pública.

A1) Carencia de infraestructura básica: agua potable y cloacas.

Unos de los aspectos que explican los diferentes grados de vulnerabilidad social⁸ son los niveles de agua de red disponibles para el consumo familiar y la existencia –o no- de redes cloacales⁹ en los espacios físicos. Esta condición estructural expone a los hogares a diferentes tipos de riesgos de salud, económicos y sociales. Es decir, es un condicionante fuerte del desarrollo humano y social.

⁸ Para ser “adecuada”, el agua potable debe ser de buena calidad, estar disponible siempre (o casi siempre), llegar hasta dentro de la casa (o lo más próxima posible) y no costar demasiado (Rakodi, 2000).

⁹ La no existencia de redes cloacales, entre otras cosas, hace dificultosa -y en muchos casos no conveniente desde el punto de vista de la salud- la auto búsqueda de agua en el subsuelo del predio del hogar familiar por la contaminación de las napas debido a la existencia de pozos negros.

Los hogares del barrio Sargento Cabral están expuestos a este tipo de vulnerabilidad debido que, a pesar de que la red de caños de agua potable se extiende hasta casi la totalidad del barrio, la presión de los sistemas de cañerías, las horas de bombeo y la lejanía del barrio del centro de distribución no permite que el agua llegue de manera regular y en cantidad básica de acuerdo a la demanda¹⁰.

En otras palabras el agua del sistema de red potable administrado por la empresa estatal SAMEEP¹¹, no alcanza a cubrir la demanda del barrio para satisfacer las necesidades básicas. En este sentido pudimos observar en el paisaje barrial, en los hogares más vulnerables, una gran cantidad de bidones que se utilizan para almacenar la escasa cantidad de agua que alcanza a llegar.

Se observa en el cuadro n°1, la existencia de 579 hogares que componen el barrio, y una cantidad estimada de 2316 habitantes. Del total de hogares, que poseen toma de agua corriente -es decir la conexión de cañerías necesarias para recibir el servicio de red- solo el 21% tiene un medidor de agua -otro requisito indispensable para consumir agua de red legalmente-, esto equivale a 137 hogares.

Si analizamos el consumo de agua de 21% de hogares que poseen medidor de agua, notamos que el consumo promedio mensual de marzo es de 328 metros cúbicos, en mayo se genera un aumento de 0,6% (330 metros cúbicos) y en julio hay una gran caída del 22% (256 metros cúbicos), seguramente debido a las sequías.

Por ende, dilucidamos que el consumo per cápita de los hogares, es muy pequeño, en relación a lo deseable socialmente. En el mejor de los casos (2,40 metros cúbicos en mayo)¹², evidenciando la escasez de agua y dejando entrever

¹⁰ Existen dificultades estructurales y coyunturales sobre la disponibilidad de agua potable de red. Las primeras son las más determinantes, el acueducto y las redes de agua de la ciudad. Las segundas tienen que ver con las sequías producidas por periodos largos. Existen inversiones públicas tendientes a solucionar parte de la problemática, esta son principalmente la construcción del segundo acueducto del interior cuya inauguración está prevista para junio del 2015.

¹¹ Servicio de Agua y Mantenimiento. Empresa del Estado Provincial.

¹² SAMEEP estima que el consumo promedio mensual por hogar de la ciudad de Villa Angela es de 20.000 litros (20m³)/mes.

que los habitantes deben haber desarrollados estrategias alternativas para hacerse de agua potable para cubrir las necesidades básicas.

En suma, estamos en presencia de un barrio marginal en donde no existe un acceso al agua potable de red de condiciones normales además de no disponer de adecuados sistemas de recolección y disposición de aguas servidas.

CUADRO N°1: CONSUMO DE AGUA POTABLE DE RED EN EL BARRIO.

AGUA CORRIENTE EN EL BARRIO			
CANTIDAD DE HOGARES CON TOMA DE AGUA CORRIENTE			579
CANTIDAD DE HOGARES CON TOMA Y MEDIDOR DE AGUA CORRIENTE			137
PORCENTAJE DE HOGARES CON TOMA Y MEDIDOR DE AGUA CORRIENTE			21,08%
CONSUMOS MENSUALES MEDIDOS	CONSUMO PROMEDIO BARRIAL	CONS. P/ HOGAR	VARIACION (%)
MARZO	328	2,39	
MAYO	330	2,41	0,61%
JULIO	256	1,87	-22,42%
CONSUMO MEDIDO EN MILES DE LITRO			
INFORMACIÓN ESTADÍSTICA SUMINISTRADA POR LA EMPRESA PÚBLICA SAMEEP			

A2) Seguridad barrial: ¿cómo se vive en el barrio?

La violencia e inseguridad que prevalecen en las ciudades son un efecto de los contrastes sociales y territoriales y de las marcadas desigualdades existentes¹³. Es decir, la totalidad de la investigaciones realizadas a nivel internacional distinguen tres grandes categorías de causas de la delincuencia: sociales, institucionales y aquellas relacionadas con el ambiente físico.

El estudio de vulnerabilidad social se ha convertido en uno de los ejes rectores para la comprensión del fenómeno de la seguridad urbana, que se ha hecho más complejo a la par de las dinámicas de urbanización¹⁴.

¹³Ziccardi, Alicia, 2001. Petrella L., y Vanderschuren F., 2003

¹⁴ Se define vulnerabilidad respecto a la inseguridad como "la probabilidad de que un individuo, un hogar o una comunidad se situé por debajo del nivel mínimo de bienestar", como resultado de acontecimientos y

En este contexto, la ciudadanía se ve cotidianamente amenazada, debiendo replegarse cada vez más en su individualidad, y perdiendo la convivencia urbana en el barrio, el valor que encerraba en los procesos de socialización e integración social.

En el barrio Sargento Cabral, el rápido crecimiento demográfico de la zona, los asentamientos marginales, la baja calidad y deficiente actualización de los servicios, en particular los educativos y las dificultades económicas de los vecinos, han acrecentado las problemáticas sociales como delincuencia juvenil, falta de seguridad pública y desorganización comunitaria¹⁵.

En este contexto, podemos citar dos puntos de vista de vecinos, en el contexto de asamblea barrial, sobre la problemática en torno la inseguridad que viven en el barrio.¹⁶

“nos estamos juntando con los vecinos porque en algunos medios se dice que lo que aquí pasa es producto de una pelea entre barras. No es así. Esto empezó con un caso de robo. Nosotros sabemos quiénes fueron. Cuando la policía allanó la vivienda de esas personas tomaron inmediatamente represalias contra los denunciantes, no solo aquí en casa sino también contra mi hija. Fueron a donde ella alquila y esta tuvo que abandonar la casa, porque no la dejaban en paz. Gomerean¹⁷ las viviendas, inclusive pasan por acá gritando e insultando. Los vecinos nos juntamos para unirnos y que esto se termine. Esto se tiene que terminar.

procesos de riesgo como los desalojos forzosos, la delincuencia, así como a la incapacidad para enfrentar de manera efectiva dichos acontecimientos (UN-Hábitat, 2007a:23).

¹⁵ Entre las causas sociales de la delincuencia se resalta la situación de exclusión social, debida a la marginación de determinados grupos y al bajo grado de escolarización analfabetismo, no obstante, ellas solas no explican la complejidad de fenómeno. Contrariamente al mito radicado en el imaginario colectivo, no existe una correlación directa entre la pobreza y la delincuencia (Arriagada y Godoy, 2000)

¹⁶ Durante la tarde del viernes 2 de mayo un nutrido grupos de vecinos se reunieron en un domicilio particular para debatir y decidir qué acciones encarar por el tema inseguridad (Portal online Radio Micks; <http://www.radio1001.com.ar>).

¹⁷ Instrumento para lanzar piedras u otros objetos compuesto por una pieza de madera o de otro material en forma de Y, a cuyos extremos se sujeta una tira elástica que impulsa los proyectiles.

Siempre hay miedo, que no denunciemos, porque dicen “vos viste, después te agarramos a vos”. Siempre se tiene miedo pero hay que decir basta. La mayoría del barrio es gente laburante, siempre se dice que el “Sargento Cabral” es el peor pero somos mucho más la gente trabajadora que los delincuentes. Acá vinieron rompieron todo, no le importo que adentro había bebes, no le importo nada. La policía vino las veces que se la llamo, vino la policía. Mi hija tuvo que pedir custodia, un móvil policial para poder sacar sus cosas, porque no la dejaban sacar sus cosas. Siempre por miedo no callamos, porque es como si ellos están manejando el barrio”

Otra vecina daba su parecer;

“yo tengo mis dos hijos que trabajan y el otro día esas personas le rompieron la moto, le dieron de ladrillazos por el solo hecho de ser vecino de otros chicos que ellos no quieren. Pero mis hijos no tienen la culpa de que sean vecinos. A esta gente hay que sacarla del barrio porque no se puede más, no se puede vivir más en este barrio. Mis hijos no molestan, ellos son de trabajar. Le rompieron la moto, algo que a mí me costó”.

A pesar de que por los relatos, podemos estar tentados a simplificar la problemática como una de tipo “trabajador vs delincuente-vago”, la realidad es la existencia de un barrio con muchos matices sociales. Es probable la existencia de múltiples causas, como la marginalización de determinados grupos, el bajo grado de escolarización, la relación entre la violencia doméstica y la violencia ejercida en la adolescencia, que en la edad adulta es explícita, entre otras muchas que se relacionan con el sistema institucional –policía, justicia, sistema carcelario- y el ambiente físico.

En los últimos años, los bajos costos de los inmuebles –comparativamente con el resto de la ciudad- permitieron a nuevas familias en ascenso social poder comprar y/o construir sus casas en el barrio. La mezcla social resultante, con

familias trabajadoras humildes y otras marginales, sumado a los espacios semipúblicos mal protegidos y la ausencia de servicios hacen del barrio un lugar con alto nivel de delincuencia y disturbios sociales, como seguidamente notaremos al analizar los casos de denuncias durante el periodo 2013.

CUADRO N°2: ILÍCITOS EN LA JURISDICCIÓN EN EL AÑO 2013.

ESTADÍSTICA DE ILÍCITOS EN EL BARRIO		
TOTAL DE HECHOS DELICTIVOS EN LA JURISDICCIÓN		157
TOTAL DE HECHOS DELICTIVOS EN EL BARRIO		41
PORCENTAJE DE DELITOS QUE SON REALIZADOS EN EL BARRIO		26,11%
SUPUESTOS ILÍCITOS	CANTIDAD	PORCENTAJE (%)
HURTO	10	25,64%
ROBO	6	15,38%
VIOLENCIA DE GENERO	1	2,56%
ABUSO SEXUAL	2	5,13%
HOMICIDIO	2	5,13%
AMENAZAS, LESIONES Y ABUSOS CON ARMAS	13	33,33%
USURPACIÓN	1	2,56%
DAÑOS RECÍPROCOS	1	2,56%
ACCIDENTE DE TRANSITO	3	7,69%
TOTAL DE CASOS	39	100,00%
Fuente: libro de números de expedientes preventivos. Seccional segunda, Villa Ángela, chaco. 2013.		

El cuadro n°2, exhibe que del total de denuncias de ilícitos producidos en la jurisdicción en el año 2013 (157 denuncias realizadas en la seccional policial), el 26% son producidos en el territorio barrial, es decir unos 41 delitos.

Los principales ilícitos que se evidencian son los que relacionados con amenazas, lesiones y abusos con armas¹⁸, que representan el 33% del total. Por otro lado se registra un alto índice de hurtos, un 25%, relacionado con rubros de electrodomésticos en general y herramientas de variado uso. También es

¹⁸ Principalmente con armas de fabricación caseras denominadas “tumberas”

importante el nivel de robos¹⁹, este representa el 15%.

También se registran casos de homicidios y abusos sexuales, ambos en forma conjunta representan un 10% de los casos.

En conclusión, como primera exploración cuantitativa, encontramos un contexto social que se caracteriza por un grado importante de delincuencia, ya que de cada diez acciones de ilícitos, casi tres son realizados en el barrio. De estos, uno de cada tres representa casos de amenazas, lesiones o abuso de armas.

Este panorama social engendra una sensación de inseguridad en los vecinos, derivada en gran parte de un sentido de abandono, de impotencia e incompreensión respecto de algunos delitos particularmente graves, pero sobre todo episodios de delincuencia menos y vandalismo.

Además, en la dimensión emotiva, esta sensación de inseguridad ha devenido en la estigmatización del barrio y, en algunos casos, formas de represarías espontaneas.

Otros de los efectos negativos, es el hecho de que el contexto de violencia erosiona el capital social e impide la movilidad normal de las familias del barrio.

Es importante notar que en esta primer aproximación al contexto social del barrio existen grupos particularmente vulnerables, ya sea como víctimas potenciales o como posibles transgresores

El problema de los jóvenes constituye de alta preocupación debido a que este grupo tiene una movilidad social muy limitada y su socialización se realiza en contextos donde sus referentes morales no son unívocos. Otro grupo que evidencia situaciones de desigualdad, son las mujeres, debido a fenómenos de violencia, en particular la violencia doméstica y sexual.

Y finalmente, en situaciones de elevada incidencia de la delincuencia, el espacio público acarrea procesos de erosión y de mutilación de sus funciones.

B) PLAN DE TRABAJO

¹⁹ Los robos se diferencian de los hurtos en que tienen una cuota de peligrosidad mayor.

De manera esquemática organizaremos la tesis de la siguiente forma: en el capítulo 2 discutimos de forma extensa la noción teórica de vulnerabilidad social, sus antecedentes, los distintos enfoques que fueron sucediéndose hasta alcanzar el marco metodológico Activos, Vulnerabilidad, Estructuras y Oportunidades (AVEO), el cual exhibe mayor acuerdo entre los investigadores actuales.

En el capítulo 3, luego de haber realizado un acercamiento a la noción de vulnerabilidad, nos introducimos en las distintas formulaciones existentes en cuando a la aplicación de una medida sistemática cuantificable de vulnerabilidad social. Revisaremos los antecedentes, discutiremos las cuestiones relevantes para el cálculo de índice, que tiene su fundamento en la selección de variables.

Para terminar el desarrollo de este capítulo, presentaremos el índice de vulnerabilidad, sus clases y límites, el cual utilizamos a los fines de esta tesis.

El capítulo 4 exhibe la metodología de la encuesta, se discute la unidad de análisis elegida y sus supuestos, las cuestiones tenidas en cuenta en el proceso cuantificable, los objetivos propuestos y las distintas categorías utilizadas como base en el proceso de recolección de datos.

Finalmente en el capítulo 5 se presentan los resultados y conclusiones alcanzados.

CAPITULO 2: LA NOCION DE VULNERABILIDAD, SU UTILIDAD, ANTECEDENTES Y ABORDAJES TEORICOS

A) ¿QUE ES LA VULNERABILIDAD?

Siguiendo el trabajo de Bosso (2001), la noción de vulnerabilidad que usaremos en esta tesis es la que entendemos como un “*proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar²⁰ o comunidad de ser herido, lesionado o dañado antes cambios o permanencia de situaciones extremas y/o internas. La vulnerabilidad social de sujetos y colectivos de población se expresa en varias formas, ya sea como *fragilidad e indefensión* ante cambios originados en el entorno, como *desamparo institucional* desde el estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como *debilidad interna* para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta; como *inseguridad²¹ permanente* que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar” (Bosso, 2001, p 9).*

Esta definición tiene como principal característica que surge de la integración entre un conjunto de factores internos y externos que convergen en un individuo, hogar o comunidad particular en un tiempo y un espacio determinado.

Las condiciones de fragilidad, indefensión y desamparo en el caso de los hogares del barrio hacen referencia a la posibilidad de exposición a los efectos

²⁰Cuando se privilegia al hogar como unidad de análisis, como en este caso, se está suponiendo que no existe desigualdad intrafamiliar. Si la realidad está muy lejos de tal igualdad, suponerla puede implicar una subestimación del grado de desigualdad dentro de los hogares (Duclos, 2001). Igualmente se opta por esta alternativa por carecer de información acerca de la asignación intrafamiliar de las diversas variables relevantes para el análisis. En este sentido, sería importante la posibilidad de contar con mediciones de la distribución de los recursos dentro de los hogares, apelando a que quienes tienen en su poder la posibilidad de generar tal información tengan en cuenta esta carencia.

²¹ La inseguridad surge como exposición a riesgos, en tanto que la vulnerabilidad se debe a la posibilidad de sufrir un deterioro en el bienestar como consecuencia de estar expuesto al riesgo. La inseguridad no necesariamente significa vulnerabilidad, dependerá de la capacidad de respuesta ante la variación en la situación.

contraproducentes del medio social, combinado esto con las debilidades internas, podrían conducir a alteraciones bruscas y significativas en sus niveles de vida.

Esta noción se utiliza para estudiar distintas temáticas como pueden ser ambientales, salud física, desastre naturales, entre otros, de acuerdo a distintas perspectivas²². Pero la que interesa a los fines de esta tesis, es la que se refiere a los grupos de hogares en condiciones de vida mínimas, las estrategias que estos utilizan para sobrevivir y en algunos casos salir de situaciones de marginalidad o exclusión social²³.

En la literatura especializada encontramos tres aportes fundamentales, que contribuyeron en forma conjunta a la construcción teórica del análisis de vulnerabilidad social. El de Castel (1991, 1995, 1996), Moser²⁴ (1998) y Katzman y Filgueira²⁵.

Unos de los desarrollos pioneros en materia de vulnerabilidad fue el realizado por Castel (1991, 1995, 1996), el mismo considera las situaciones de carencia en función de relacionar dos ejes: un eje de integración/no-integración con relación al trabajo, es decir la relación con los medios por los cuales un individuo logra o no reproducir su existencia en el plano económico; otro vinculado a la inserción, o no, en una sociabilidad socio familiar, es decir la inscripción o la ruptura con respecto al sistema relacional en el seno del cual reproduce su existencia en el plano afectivo y social. Esta intersección generaría tres zonas: de integrados-estables, de vulnerabilidad y de exclusión donde se encuentran los

²² Ver Bustamante 2000, Vulnerabilidad y Poder., CELADE, 1999; CEPAL 2000^a y 2000^b; R. Pizarro H., 2000, Vulnerabilidad y Desarrollo., Lipton y Maxwell, 1992, Vulnerabilidad y Pobreza., Glewwe y Hall, 1995, Vulnerabilidad y Shocks Económicos., CELADE, 1999 y 2000, Vulnerabilidad Demográfica y Desventaja Social., CEPAL-BID, 2000, Vulnerabilidad y Desastres Naturales.

²³ El enfoque de la vulnerabilidad social toma desarrollos de teorías o enfoques que podrían denominarse de alcance medio en temas de las desventajas sociales, como es el caso de la marginalidad en los años sesenta y setenta en Latinoamérica y el de exclusión en los años ochenta y noventa en Europa . Además es tributario de los aportes germinales de Amartya Sen y otros autores que han orientado sus investigaciones no sólo a las condiciones de ingresos de los pobres sino también a las dimensiones psicosociales, de autopercepción, de género, étnico-raciales, educacionales, laborales, familiares y políticas de las privaciones (Busso, 2001).

²⁴ Pone especial interés en explicar la vulnerabilidad de acuerdo a una carencia de activos o incapacidad para movilizarlos por parte de los hogares. En la próximas secciones dedicamos espacio a desarrollar este enfoque.

²⁵ En un enfoque que se desarrolla en el contexto social Latinoamericano y la atención está puesta en la incapacidad de los hogares de controlar fuerzas externas que lo afectan. En las siguientes secciones profundizaremos el análisis del marco teórico.

más desfavorecidos. Sitúa el centro de la "metamorfosis" en la precarización de las condiciones de trabajo que rompe con la solidaridad y las protecciones construidas en torno a las relaciones laborales y plantea la aparición de "una nueva matriz de desigualdades: la desigualdad ante la precariedad". La contracara en sentido positivo implica la posibilidad de "inclusión", tomando en cuenta las dimensiones sociales y económicas que surgen de la intersección de los ejes antes mencionados y por los que se generan las diferentes situaciones: integración o no al trabajo e inserción –o no- en una sociabilidad relacional con mayor o menor densidad.

Desafiliación y vulnerabilidad son fenómenos que son comprendidos desde un horizonte más amplio en el que señala la precariedad del lazo social en las sociedades contemporáneas y la pérdida de poder integrador del Estado a partir de la crisis de la sociedad salarial²⁶.

La categoría de vulnerabilidad refleja dos condiciones: la de los "vulnerados" que se asimila a la condición de pobreza es decir que ya padecen una carencia efectiva que implica la imposibilidad actual de sostenimiento y desarrollo y una debilidad a futuro a partir de esta incapacidad; y la de los "vulnerables" para quienes el deterioro de sus condiciones de vida no está ya materializado sino que aparece como una situación de alta probabilidad en un futuro cercano a partir de las condiciones de fragilidad que los afecte.

En este sentido el concepto de vulnerabilidad refiere a aquella diversidad de "situaciones intermedias" y al proceso por el cual se está en riesgo de engrosar el espacio de exclusión. Vulnerabilidad no es exactamente lo mismo que pobreza si bien la incluye. Esta última hace referencia a una situación de carencia efectiva y actual, mientras que la vulnerabilidad trasciende esta condición proyectando a futuro la posibilidad de padecerla a partir de ciertas debilidades que se constatan en el presente.

²⁶ Andrenacci, L., 1999, Reseña Bibliográfica, "Las Metamorfosis de la Cuestión Social, de Robert Castel"

Es decir, la perspectiva de vulnerabilidad se complementa con los conceptos de pobreza y exclusión, ofreciendo una perspectiva alternativa a los estudios acerca de las situaciones de desventaja social.

En las siguientes secciones, luego de una discusión conceptual, analizáramos el enfoque de Moser (1998) en primer término y seguidamente el modelo AVEO (Vulnerabilidad, Activos y Estructura de Oportunidades) que es el utilizado en esta tesis a los fines del trabajo de campo. Finalmente nos referiremos a dos conceptos relevantes, el de los recursos y activos de los hogares.

B) ENFOQUE ANALÍTICO: DISCUSIÓN CONCEPTUAL

El enfoque de vulnerabilidad social que utilizamos en esta tesis integra tres componentes centrales: los activos, las estrategias de usos de los activos y el conjunto de oportunidades que ofrece el mercado, el Estado y la sociedad Civil a los individuos, hogares y comunidades.

En este sentido la exposición a los impactos y riesgos que provienen del entorno se combina con las características internas básicas de los individuos, hogares, grupos o comunidades que enfrentan (a la vez que generan) cambios en su contexto de referencia.

En el esquema analítico propuesto, el contexto social condiciona al individuo a través de lo que denominamos conjunto de oportunidades, el cual lo definimos como la posibilidad de acceso a los mercados de bienes y servicios para realizar intercambios y transacciones, con la posibilidad de acceder a empleo, protección social y a derechos de ciudadanía que permitan a individuos hogares y comunidades alcanzar un nivel de bienestar aceptable socialmente y por lo menos no descendente en el tiempo. Las tres instituciones básicas del orden social, el mercado, el Estado y la sociedad son fuentes de oportunidades de acceso al bienestar²⁷ (Katzman, 2000, pag 36).

²⁷ Un ejemplo de estas categorías de funciones son las guarderías infantiles, teniendo en cuenta que su utilización permite un mejor aprovechamiento de los recursos humanos del hogar con la consecuente elevación de su situación de bienestar. Resultados similares se producen cuando, por ejemplo, se mejora la infraestructura vial de una localidad, la infraestructura de

Los activos conjuntamente con las estrategias condicionan la capacidad de respuesta que tendrán los individuos, hogares o comunidades. Estos conceptos hacen referencia a la capacidad de respuesta ante cambios o choques externos, donde se enfatiza en la cantidad, calidad y diversidad de los tipos de recursos internos o activos (físicos, financieros, humanos y sociales) que pueden movilizarse para enfrentar la variación del entorno.

Los activos no son ingresos, aunque permiten por diversas vías obtener, entre otras cosas, ingresos. Desde una perspectiva del ingreso que generan los activos, puede observarse que el ingreso per cápita es una función de la combinación de cuatro elementos centrales:

1) el acervo de activos generadores de ingreso que posee cada persona u hogar,

2) la tasa a la que utilizan dichos activos para generar ingresos,

3) el valor de mercado de los activos generadores de ingresos y

4) las transferencias, legados y subsidios recibidos independientemente de los activos poseídos (O. Attanasio y M. Székely, 1999).

A *nivel de hogar*, el ingreso per cápita de un individuo está relacionado con el (a) tamaño y composición por edad del hogar, con la (b) cantidad, y diversidad de activos, con las (c) estrategias que determinan su tasa de uso, con el (d) valor de mercado de los activos y con las (d) transferencias que recibe el conjunto del hogar.

La movilización de los activos se puede realizar tanto a través de estrategias *adaptativas, defensivas u ofensivas* a cambios en el conjunto de oportunidades y tiene como fin fortalecer la cantidad, calidad y diversidad de activos disponibles para acceder de forma distinta y más satisfactoria al conjunto de oportunidades que brinda el entorno.

Por estrategia entendemos cada una de las formas particulares de articulación de recursos para el logro de una meta. La meta puede ser mejorar la situación de bienestar presente (estrategias de promoción) o mantenerla evitando

vivienda (gas, agua potable, electricidad, teléfonos, etc.), o la red de transporte. Todo ello incide en los hogares directamente, elevando su bienestar, e indirectamente, creando condiciones favorables a un aumento de la disponibilidad de su fuerza de trabajo y de la eficiencia en su utilización.

su deterioro cuando ella es amenazada (estrategias de adaptación). Las estrategias se traducen en comportamientos observables de individuos y hogares, en prácticas que se definen en la acción, como por ejemplo en las formas habituales de reacción de los hogares frente a situaciones específicas, o la imitación de reacciones de personas o grupos de referencia frente a situaciones similares (Katzman, 2000, p 40). Mientras que para los hogares del barrio, la utilización correcta de la noción de estrategia requiere identificar el rol de los distintos miembros en el proceso de toma de decisiones, particularmente cuando dicho proceso implica un cálculo deliberado entre opciones de movilización de recursos.

Estas decisiones se expresan en conductas individuales y del hogar relativas a:

- Nupcialidad y constitución de hogares.
- Cantidad y espaciamiento de hijos.
- Preservación de la vida y cuidado de la salud.
- Lugar de residencia y tipo de vivienda para el hogar.
- Movilidad territorial.
- Socialización del hogar.
- Participación laboral por sexo y edad.
- Niveles de consumo familiar y per cápita.
- Inversión en activos físicos, financieros, humanos y sociales.
- Tipos de cooperación extra familiar.

Entonces, las relaciones entre activos, estrategias y conjunto de oportunidades que se articulan en el abordaje analítico de vulnerabilidad son complejas, dinámicas y multicausales. En este contexto, las relaciones complejas y relevantes que pueden analizarse tienen que ver con las formas de articulación entre lo interno y externo.

La capacidad de respuesta de los hogares se relaciona con la dotación y características de los activos poseídos y se desagrega, a modo de ejemplo, en los siguientes aspectos que se articulan entre sí;

- Diversidad, fortaleza y flexibilidad de los recursos internos.
- Previsión y grado de exposición a los riesgos.
- Creatividad, pro actividad y velocidad de respuesta.
- Organización y participación de individuos y grupos expuestos a riesgos.
- Intensidad y duración del choque externo.

Si bien esta lista de aspectos vincula conceptos de diversos grados de abstracción y podría ampliarse y diversificarse, el objetivo es mostrar la complejidad implícita de la noción de vulnerabilidad.

En este contexto, la infinidad de situaciones que pueden definirse en este marco analítico se deberían orientar, en términos de las políticas públicas y del funcionamiento de los mercados, a hacer que los choques externos tengan un menor impacto en el nivel de vulnerabilidad de los individuos y hogares, cualquiera sea la forma en que se mida el nivel de vulnerabilidad y cualquiera sea las variables independientes que se utilicen. Dicho de otro modo, las políticas públicas deberían contribuir a fortalecer la capacidad de respuesta de los hogares expuestos a los cambios en el entorno, a la par que deberían contribuir a generar un entorno socioeconómico más proclive a la integración social y a eliminar factores de riesgo que moldean el destino de los grupos de población.

Para concluir es importante destacar que las dificultades teóricas y metodológicas que pueden observarse en relación a los distintos niveles de análisis aquí expuestos son comunes a los que experimentan el conjunto de las disciplinas de las ciencias sociales²⁸. No obstante, sin menospreciar sus dificultades, el enfoque de vulnerabilidad, se centra en los determinantes de las fuerzas exógenas y endógenas que afectan a los activos y estrategias de los individuos, hogares y comunidades que, en última instancia, terminan afectando el

²⁸ Debido a que el enfoque es aun embrionario, por lo que las bondades mencionadas del enfoque deben ser consideradas con cautela. Las relaciones entre las tres variables que constituyen el enfoque (vulnerabilidad, activos y estructura de oportunidades) deben ser desarrolladas conceptualmente y sometidas a prueba empírica. A pesar que la noción de activos tiene una extensa tradición en la literatura económica, sus diferentes aplicaciones no económicas mantiene todavía una alta ambigüedad que se refleja, entre otras cosas, en superposiciones y fronteras difusas con respecto al contenido de términos próximos como recursos, capital, capacidades y estrategias (Katzman, 1999, p 25).

acceso al conjunto de oportunidades que brinda el mercado, el estado y la sociedad.

C) MARCO DE ACTIVO-VULNERABILIDAD (ASSET VULNERABILITY FRAMEWORK)

Este enfoque de vulnerabilidad fue desarrollado desde el Banco Mundial por Moser (1996, 1998); en general el mismo cuenta entre sus puntos fuertes las relaciones de la pobreza y las características de los hogares; y le da una menor importancia a la relación con el entorno.

Dicho de otra manera, Moser (1998) desarrolla lo que denomina marco de Activos-Vulnerabilidad, a través del cual centra su análisis en lo que los pobres tienen más que lo que no tienen. Para ello direcciona su investigación hacia los activos de los hogares pobres, incluyendo activos tangibles ampliamente conocidos, como el trabajo y el capital humano, activos sociales, como la vivienda, y activos intangibles e invisibles como las relaciones del hogar y el capital social.

En su trabajo empírico encuentra que los pobres son administradores de un complejo portafolio de activos, que generan a la vez obstáculos y oportunidades, y cuya administración afecta la vulnerabilidad de los hogares.

Concluye, a partir de su desarrollo analítico, que las estrategias de reducción de los niveles de pobreza son las que poseen sustentabilidad a nivel local, es decir necesariamente se deben tener en cuenta las soluciones provistas por la propia gente. Por lo que considera fundamental apoyar la inventiva de las comunidades involucradas, en lugar de sustituirlas o darle bajo nivel de importancia²⁹.

La clasificación de activos desarrollada por Moser (1998) incluye: trabajo (el activo más importante de los pobres), capital humano (salud, que determina la capacidad de la gente para trabajar, y educación, que determina los retornos a su trabajo), activos productivos (para los pobres urbanos el más importante suele ser

²⁹ Esta perspectiva teórica encuentra un alto grado de similitud con el Desarrollo Local. (Ver por ejemplo Arroyo, 1997; Madoery, 1998; Schweinheim, 1998, entre otros)

la vivienda), las relaciones del hogar (mecanismos para agrupar ingresos y compartir consumos) y el capital social (la reciprocidad entre comunidades y hogares basada en la confianza derivada de los lazos sociales).

Como señala Katzman (2002), el aporte de Moser ha sido determinante para la comprensión de la vulnerabilidad social “al abrir la caja negra de los hogares pobres y considerar estos como agentes activos en la superación de su situación, esos estudios estimularon el examen de la lógica de la producción de sus recursos, de su movilización y de su agotamiento” (Katzman, 2002:24)

Pizarro (2001) destaca, que a pesar que Moser se empeña en valorar los recursos y capacidades de los pobres más que acentuar la escasez de ingresos, esto no implica que se deba dejar de lado el acompañamiento necesario de la política pública. Valorar recursos, capacidades e iniciativas de los grupos vulnerables no debiera significar que el Estado resigne su rol de interventor, protector y compensador³⁰.

En este sentido, si es cierto que Moser no pone especial atención en lo que autores como Katzman denominan estructura de oportunidades, ni lo configuran a nivel teórico, sin embargo debe reconocerse que señalan reiteradamente la importancia de la infraestructura, el marco regulatorio y el apoyo del Estado para que los pobres urbanos puedan aprovechar mejor sus activos, usualmente escasos.

D) ENFOQUE ACTIVOS, VULNERABILIDAD, ESTRUCTURA Y OPORTUNIDADES (AVEO)

Partiendo del desarrollo teórico de Moser, autores latinoamericanos han ampliado el marco de análisis, buscando captar el proceso social de que la

³⁰ Nos referimos no solo a ampliar la participación y la deliberación pública a amplios sectores de la sociedad que se han visto secularmente marginados, sino también avanzar en la efectiva titularidad de derechos económicos, sociales y culturales. La igualdad de derechos va más allá de la estructura meritocrática de las oportunidades. Significa que la ciudadanía, como valor irreductible, prescribe el pleno derecho de cada uno, por el solo hecho de ser parte de la sociedad e independientemente de sus logros individuales y recursos monetarios, a acceder a ciertos umbrales de bienestar social y reconocimiento. Esto también significa avanzar hacia una mayor igualdad en materia de acceso, sobre todo en campos como la educación, la salud, el empleo, la vivienda, los servicios básicos, la calidad ambiental y la seguridad social. (Draibe y Riesco, 2006; Bárcena A. coop, 2010).

vulnerabilidad no solo tenga que ver con un déficit de activos o con un problema de administración de los mismos sino también en el desajuste producido entre los activos y la estructura de oportunidades que configuran el mercado, el Estado y la comunidad (Filgueira 2001 y 1999; Katzman et al. 1999).

Lo que permitiría “captar mejor la dinámica de reproducción de los sistemas de desigualdad social, de las condiciones de marginalidad y exclusión, al mismo tiempo que ofrece un instrumental analítico más potente para la acción” (Katzman et al. 1992:2)

A este nuevo enfoque lo han denominado Activos, Vulnerabilidad y Estructura de Oportunidades (AVEO), parte de la reelaboración de tres antecedentes; el aporte de Moser (con su énfasis en el rol de los activos), el cambio de estilo de desarrollo (que implicó una reducción de la protección provista por el estado) y las transformaciones en diversas dimensiones de la vida social (no atribuibles a la pobreza ni pasibles de ser resueltas por formas antiguas de protección social).

A diferencia del desarrollo de Moser, el nuevo enfoque (AVEO) muestra especial preocupación en cuestionar las raíces fundamentales o estructurales de las diferentes situaciones de vulnerabilidad social. Esto es que mientras que Moser le daba, en su análisis, preponderancia a la falencia de los recursos que manejan los hogares como fuente de vulnerabilidad, este enfoque ampliado encuentra las causas de la vulnerabilidad como la interrelación dinámica entre esos mismos recursos que administran los hogares y los requerimientos de las estructuras de oportunidades de acceso al bienestar.

Es decir, el enfoque resalta la presencia de un conjunto de atributos que se consideran necesarios para un aprovechamiento efectivo de la estructura de oportunidades existente³¹.

Por ende “la vulnerabilidad, la exclusión social o a la pobreza pasa a ser considerada como un producto tanto de la composición del conjunto de activos de los hogares (que incluye la posesión y la capacidad de control o movilización de

³¹ Lo que se observa es que los desfasajes que se producen vis a vis las estructuras de oportunidades del mercado derivan en un aumento de las situaciones de precariedad e inestabilidad laboral (Katzman, 2000).

recursos materiales o simbólicos que permitan al individuo desenvolverse en sociedad) como de las cambiantes características de las estructuras de oportunidades de acceso al bienestar asociadas al funcionamiento del Estado, del mercado y de la comunidad” (Katzman 2002: 24)

Es importante señalar en el enfoque busca superar las limitaciones de la teoría clásica sobre pobreza, en cuanto a no limitarse al análisis de la carencia de recursos materiales para satisfacer las necesidades mínimas del hogar y poner especial énfasis en lo que se considera la cuestión central de la problemática “las consecuencias que tiene el funcionamiento del sistema económico y social sobre las oportunidades de integración al empleo y bienestar social de los diferentes segmentos sociales, especialmente los más pobres” (Wormald et al. 2002: 134)³²

Otro aspecto a destacar del enfoque AVEO, es que considera desde el punto de vista de los hogares, la existencia de barreras que impidan a los actores incorporar los activos realmente importantes para la movilidad e integración en la sociedad. O bien, en el caso de que lo tengan incorporados, analizar cuáles son las dificultades que les impiden utilizarlos efectivamente para aprovechar la estructura de oportunidades existentes.

A diferencia de los abordajes tradicionales de pobreza esencialmente estáticos donde la mirada sobre los indicadores sociales está puesta en los resultados (pobreza, indigencia, entre otros), en el enfoque AVEO, se considera de manera específica la lógica de reproducción de los activos. Es decir, que resulta central la dinámica de la formación de diversos tipos de capital potencialmente movilizables, así como los procesos de pérdida, desgaste o factores limitantes que impiden recomponer o acumular activos.

Entonces a decir de Katzman “el énfasis esta puesto en la identificación de las condiciones para generar y reforzar las capacidades propias de los hogares para el mejoramiento sostenido y progresivamente autónomo de su situación de bienestar” (Katzman 2000: 279).

³² Para no desviarnos del objetivo de este trabajo, no desarrollaremos aquí la discusión conceptual sobre las ventajas y limitaciones de este enfoque con respecto a otras formas de aproximarse a estos problemas. El lector interesado en esos temas puede referirse a Kaztman (coord) (1999), Filgueira (1998) y Kaztman y otros (1999).

Por lo que el enfoque AVEO enfatiza en los procesos de construcción o destrucción de vulnerabilidades. Es decir que “más que un concepto estático, la vulnerabilidad así entendida significa una suerte de predisposición o condición latente proclive a una movilidad descendente o, por lo menos, una manifiesta dificultad de los individuos o de los hogares para sostener posiciones sociales conquistadas” (Filgueira 2002: 327).

Hay que destacar que estos conocimientos son sumamente útiles para el diseño y la implementación de políticas de apoyo a grupos vulnerables de la población, ya que permitirá apuntar de manera más directa a las problemáticas socioeconómicas (Katzman 2000, Wormald et al. 2002).

Finalmente desde el enfoque AVEO, la vulnerabilidad social puede ser vista como conformada por tres elementos; uno que tiene que ver con los recursos, otro con la estructura de oportunidades y un tercero con las instituciones y las relaciones sociales.

El primero se refiere a la posesión, control y movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desempeñarse en la sociedad, que tiene que ver con el capital financiero, capital humano, experiencia laboral, nivel educativo, composición y atributos de la familia, capital social, participación en redes y capital físico, entre otros.

El segundo, la estructura de oportunidades³³, que proviene del mercado, del Estado y de la sociedad, y puede variar como consecuencia de crisis económicas o crecimiento, cambio tecnológico, transformaciones de la estructura productiva, políticas de empleo, privatización, reducción del sector público y políticas sobre sector externo, entre otros.

El tercer componente se refiere a las diferentes formas de sociabilidad y asociacionismo como modalidades de acción colectiva, que incluye la familia, el capital social, las redes de interacción, sindicatos, corporaciones empresariales, movimientos sociales orientados a incidir en la toma de decisiones, los partidos políticos y sus modalidades de reclutamiento, así como ciertas configuraciones de

³³ Un ejemplo claro es la provisión de oportunidades de educación gratuita por el Estado, cuya eficacia depende de la utilidad que muestren los correspondientes logros educativos para una incorporación plena a trabajos productivos.

sistemas políticos particulares como, por ejemplo, los de tipo clientelar o prebendario. (Filgueira, 2002)

F) RECURSOS, ACTIVOS Y CLASIFICACIÓN

Como se desprende del análisis, entre los múltiples recursos que pueden manejar las personas solo se consideran como activos aquellos que les permiten aprovechar las oportunidades que brindan el mercado, el Estado y la comunidad.

Por ende, cuales recursos pueden convertirse en activos dependerá fundamentalmente de las circunstancias particulares de cada país, su estilo de desarrollo, las políticas públicas que aplica y los lazos comunitarios, entre otras características.

La siguiente clasificación de grandes tipos de activos toma en cuenta las diferencias entre sus lógicas de producción y reproducción, entre sus usos, así como los atributos diferenciales que tienen impacto en las posibles estrategias de acumulación, consumo, adquisición, protección e inversión de dichos activos (Katzman, 2002).

Explicitado lo anterior, los activos pueden clasificarse en capital financiero, capital físico, capital humano y capital social.

El capital financiero se refiere a los ahorros monetarios, rentas, acceso a créditos, acciones, bonos, o similares, caracterizados por la alta liquidez. Conviene especificar que las formas de crédito accesibles a los sectores más vulnerables, si bien constituyen formas de capital financiero, se apoyan generalmente en capital social y son asequibles en forma limitada y para funciones específicas (el fiado en la despensa, el préstamo en situaciones de emergencia). Por supuesto, el acceso a la tarjeta de crédito (u otras formas de crédito formalizado y estandarizado) incrementa notoriamente las potenciales funciones y usos de este tipo de activos.

El capital físico incluye bienes materiales, como vivienda, animales, maquinaria, medio de transporte, entre otros. Es muy poco líquido, y si bien es más estable que el anterior, requiere mantenimiento para evitar su desvalorización. En muchos casos presenta un rango potencial de uso casi tan amplio como el capital

financiero (especialmente si consideramos que el capital financiero tiende a ser escaso). Para los sectores pobres la vivienda y la tierra constituyen el capital físico por excelencia. Un atributo fundamental que diferencia entre sectores más y menos vulnerables lo constituye el estatuto de propiedad de la vivienda o la tierra (con gradaciones que admiten más valores que los que surgen de la propiedad, el alquiler, o el usufructo de facto). La mayor estabilidad de este tipo de capital - y de costo en muchos casos - constituye un elemento positivo para las percepciones de estabilidad, pertenencia de las familias a los entornos comunitarios más amplios, favoreciendo la planificación a largo plazo y la construcción de diversas formas de capital (especialmente social y financiero) (Katzman, 2000).

El capital humano se vincula básicamente a la salud, calificaciones, destrezas y habilidades de los individuos. De mucha menor liquidez que el capital financiero o el físico, está expuesto a desvalorizaciones por motivos que el individuo no puede controlar, como transformaciones estructurales de la economía. Dentro de los distintos usos, el más importante es que mayores niveles de capital humano permiten acceder a mejores empleos, lo que a la vez da acceso a otros activos.

Uno de los contenidos mentales más importantes es el grado de convencimiento en la necesidad de hacer una inversión sostenida en la acumulación de activos a través de medios institucionales como condición para alcanzar las metas de bienestar que propone la sociedad. Ello implica creer, por un lado, en la accesibilidad efectiva de la estructura de oportunidades existente y, por otro, que transitando por esas estructuras es posible obtener los recursos requeridos para una integración plena a la sociedad.

El capital social lo planteamos como un conjunto de relaciones que permiten al individuo o a los grupos obtener beneficios de los cuales carecerían actuando de manera aislada. Debido a su construcción, es prácticamente ilíquido e inalienable, dependiendo su aprovechamiento de la permanencia en la red de relaciones que constituyen dicho capital.

En tanto refiere al problema de la confianza y la reciprocidad a nivel del intercambio de bienes y servicios no comodificables, el capital social puede

adquirir un rol fundamental en el portafolio de activos familiares de grupos vulnerables y constituir un aspecto clave que viabiliza el uso más productivo de otras formas de capital, así como la acumulación de éstos.

CAPITULO 3: APLICACIÓN DE UNA MEDIDA SINTÉTICA DE VULNERABILIDAD EN LOS HOGARES.

A) ANTECEDENTES

Pese a ser una visión hacia el futuro, la vulnerabilidad se suele estimar en base a indicadores indirectos o pasados de la variabilidad en el bienestar. Investigadores propusieron diferentes metodologías para posibilitar su medición, buscando que el índice de vulnerabilidad se caracterice por su sencillez y confiabilidad.

Es así que uno de los primeros métodos utilizados, fue el de tomar en cuenta la entrada y salida de los individuos de la pobreza durante un período determinado, ya que tanto el patrón temporal de la vulnerabilidad como la variabilidad del bienestar también son importantes. Si las perturbaciones temporales se suceden muy rápidamente puede no haber tiempo para recuperarse y podría además generar incapacidad de protegerse contra las perturbaciones siguientes. (Duclos 2001).

Para España, García Serrano *et al.* (2002) se proponen medir la exclusión social. Si bien esto difiere de la medición de vulnerabilidad que se propone esta tesis, convergen en algún punto, puesto que los autores mencionados trabajan a partir de la tipología de Castel (1997), encontrando entonces no sólo zonas de exclusión, sino también de vulnerabilidad, que se reflejan en su estimación. Tomando indicadores de capital humano, redes sociales y vivienda, los aplican a una base de datos correspondiente a un panel de hogares, y cuantifican las situaciones de vulnerabilidad. Consideran individuos vulnerables a quienes tengan bajas dotaciones de los tres stocks de capital: humano, social y físico. Fijan un umbral para cada stock de capital y definen como vulnerable a quien esté por debajo de ese umbral. Deciden que este umbral se corresponda con la moda de cada uno de los indicadores construidos para cada clase de capital. A la información sobre los stocks de capital le agregan la correspondiente a los ingresos, para poder caracterizar cabalmente situaciones de vulnerabilidad y, en

casos extremos, de exclusión. Encuentran que no hay una asociación perfecta entre no tener stocks de capital y no tener ingresos monetarios, más aún, la mayoría de quienes son pobres por ingresos no son vulnerables según los umbrales aplicados para los tres tipos de stocks de capital que se consideran en la medición. Quienes resultan vulnerables a la pobreza no se concentran en los quintiles inferiores de la distribución, y tampoco todos los que se encuentran en los quintiles inferiores de la distribución tienen bajos niveles de los tres stocks de capital. Explican esta situación, al menos parcialmente, y en términos de la tipología de Castel (1997), señalando que si bien todos los excluidos son pobres, no todos los pobres son excluidos, existiendo un grupo relevante numéricamente de pobres integrados.

Pritchett *et al.* (1999) definen a la vulnerabilidad en relación a la pobreza como una probabilidad, el riesgo de que un hogar experimente al menos un episodio de pobreza en el futuro próximo. Consideran a un hogar como vulnerable si tiene una probabilidad de 50% o más de caer en la pobreza. Calculan un indicador de vulnerabilidad a la línea de pobreza, definido como el nivel de gasto por debajo del cual un hogar es vulnerable a la pobreza, lo que permite un conteo de vulnerables análogo al *head count ratio* de la pobreza. Implementan este indicador con datos de panel para Indonesia, y encuentran que si la línea de pobreza da como resultado que un 20% de los hogares es pobre, el indicador de vulnerabilidad a la pobreza trepa a valores de entre 30% y 50%. Es decir que además del 20% de hogares pobres en esos casos existe entre un 10% y un 30% adicional que enfrenta un riesgo sustancial de caer en la pobreza.

Resultados similares surgen de Jalan y Ravallion (1998b, 1999) para China. Con un panel de seis años de hogares en áreas rurales observan cuáles de ellos fueron persistentemente pobres (con gastos por debajo de la LP en cada período), crónicamente pobres (con gastos medios menores que la LP para todo el período en conjunto, pero no en cada período particular), transitoriamente pobres (con gastos medios casi todos los periodos por encima de la LP, pero experimentando al menos un episodio de pobreza) y nunca pobres. Los resultados reflejan elevados niveles de vulnerabilidad, pues aunque sólo 6% de los hogares fueron

persistentemente pobres y la pobreza nunca superó el 20% en cada período, algo más de la mitad de la muestra experimentó al menos un episodio de pobreza en el período bajo estudio.

Paz (2002) estima los movimientos dentro y fuera de la pobreza en la Argentina, aunque no con la idea de evaluar la vulnerabilidad. Igualmente, el análisis realizado se asemeja al de Jalan y Ravallion en el sentido de que clasifica a los hogares según sus experiencias en relación a la pobreza por medio de estudios de panel. Debido a las características de los paneles en la EPH es imposible realizar estudios de largo alcance. Paz (2002) trabaja entonces con paneles cortos y diferencia a las personas y hogares persistentemente pobres de los ocasionalmente pobres, siendo los primeros quienes comenzaron y terminaron siendo pobres sin haber logrado nunca salir de esa situación durante el período de observación. En relación a los ocasionalmente pobres encuentra que aproximadamente 43 de cada 100 hogares experimentaron al menos una vez en dos años, un episodio de pobreza, valor mucho más elevado que el 27% promedio de hogares pobres que arrojó la EPH en los años 1998-2000. También encuentra que la probabilidad de ser pobre en una fecha dada está fuertemente y positivamente relacionada con que el hogar haya sido pobre antes y más aún en la medición inmediatamente precedente. Además, la probabilidad de ser pobre en una fecha dada es una función creciente del número de relevamientos en la pobreza.

Amin *et al.* (1999) consideran vulnerable a un hogar según el grado en el cual los shocks de ingresos se trasladan a shocks de consumo. En su estudio empírico, en dos pueblos rurales en Bangladesh, encuentran que la mayoría de los hogares es vulnerable en alguna medida, con los hogares con jefa mujer en peor situación relativa que aquellos con jefe varón.

Kamanou y Morduch (2002) proponen una medida de vulnerabilidad, pero restringida a la vulnerabilidad a bajos consumos (en base a datos cuantitativos, provenientes de encuestas en hogares a gran escala), a fin de no complicar el análisis y poder discutir mejor los alcances y limitaciones del indicador propuesto. Utilizan simulaciones Monte Carlo con *bootstrap*, para generar una distribución de

posibles resultados futuros para los hogares, en base a sus características observadas y a las fluctuaciones observadas en el consumo en hogares similares.

Aplican el método propuesto a datos de panel de dos años para Costa de Marfil y encuentran vulnerabilidad sustancialmente elevada en algunas ciudades, en oposición a los resultados obtenidos para pobreza en el mismo período de análisis. Consideran que usar únicamente la historia para evaluar la vulnerabilidad puede oscurecer la situación de algunos hogares.

St. Bernard (2005) propone una medición de la vulnerabilidad para países de América Central. Desarrolla una combinación lineal de diez indicadores, cada uno de ellos con igual ponderación. Incluye indicadores relacionados a educación (proporción de población de 20 años y más con educación terciaria, proporción de población de 20 años y más que ha completado el nivel secundario, población alfabeta de 15 años y más), salud (esperanza de vida al nacer), seguridad (cantidad de delitos por cada cien mil habitantes), asignación de recursos (proporción de menores de 15 años en los dos quintiles más bajos de la distribución del ingreso, proporción de la población de 15 a 64 años en los dos quintiles más bajos y con primaria completa como máximo nivel educativo, proporción de la población de 15 años y más en los dos quintiles más bajos y sin cobertura médica, proporción de la población en los dos quintiles más bajos y en hogares con jefe desocupado), comunicaciones (población de 15 años y más con conocimiento en el uso de computadoras).

Testeando su indicador en cinco países (Belice, Grenada, St. Kitts y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas) encuentra que la vulnerabilidad trasciende la pobreza, puesto que las mediciones de pobreza y de vulnerabilidad resultan en diferentes ordenamientos de estos cinco países. El indicador propuesto muestra mayor similitud con el IDH, aunque todavía requiere más pruebas empíricas.

En América Latina se han elaborado también índices de vulnerabilidad social. En Bolivia, por ejemplo, el índice consistió en un promedio simple de varios indicadores culturales, de hábitat, vivienda, educación, empleo y participación política (Busso 2002). Para Ecuador el PNUD propuso un índice de vulnerabilidad

social, que es una medida compuesta que resume cinco dimensiones de los riesgos o vulnerabilidad de la población de las diferentes regiones del país: el analfabetismo de la población adulta, la desnutrición en los niños, la pobreza de consumo en los hogares, el riesgo de mortalidad de los niños menores de un año, y la presencia de comunidades étnicas rurales. El índice propuesto es una suma ponderada de indicadores (uno para cada una de las dimensiones mencionadas, todos ellos medidos en forma de porcentaje), con un término de ajuste para garantizar que se presente en una escala de 0 a 100, donde a mayor valor obtenido, mayor el nivel de vulnerabilidad social. El propósito de este indicador es identificar territorialmente a la población más vulnerable para orientar las políticas de protección social. (SIISE 2002)

En Uruguay, a partir del enfoque AVEO, se midieron activos en las dimensiones de capital físico (tenencia y valor de la vivienda y tenencia de vehículo), financiero (potencial de crédito), humano (clima educativo del hogar y fuerza de trabajo potencial) y social (composición social, completitud y estabilidad en hogares nucleares o extendidos con hijos menores de 16 años). Además, se identificaron situaciones específicas de riesgo, como jóvenes que no estudian, no trabajan ni tampoco buscan trabajo, y adolescentes con hijos (Kaztman *et al.* 1999a).

En Argentina el IMA (Instituto para el Modelo Argentino) desarrolló un Índice Ampliado de Vulnerabilidad a la Pobreza que mide el riesgo o probabilidad que enfrenta una persona, que no es pobre, de caer en la pobreza. El mismo se estima a partir de los datos de la EPH. El indicador contempla simultáneamente el riesgo de caer en la pobreza en el futuro (para aquellas personas que no son pobres) y la intensidad de la pobreza. A mayor intensidad e incidencia de la pobreza a nivel global, mayor el riesgo de que otros caigan en ella. El indicador intenta también reflejar que es mucho más grave transformarse en pobre en un lugar donde los pobres son muy pobres y donde además son muy numerosos. Por ello, pondera la probabilidad de caer en la pobreza por la tasa de pobreza y la intensidad de la misma, a nivel global, en cada momento del tiempo. Esta medida se basa en Pritchett *et al.* (1999). (Instituto para el Modelo Argentino 2003).

Por otro lado, Perona et al. (2000) propuso un conjunto de indicadores para estimar la vulnerabilidad, tomando varias dimensiones, ubicadas en distintos niveles de análisis, cuya interpretación varía según el contexto político y el régimen de acumulación.

Las dimensiones consideradas son el hábitat y las condiciones habitacionales, los tipos y formas de organización familiar, las características educacionales, el ámbito laboral, el aspecto previsional y el ámbito relacional. Las dimensiones e indicadores sugeridos se asemejan de manera general a los propuestos en esta tesis.

En su investigación, un estudio de caso en el Barrio Parque ubicado al sur de la ciudad de Rosario, utilizando datos estadísticos generados en el ámbito público de la municipalidad, encuentran que los indicadores más fuertes son los relativos a las dimensiones laboral y educacional. Hacen notar de la heterogeneidad del barrio en términos de carencias, donde la diversidad de posiciones es más aprehensible a partir de la noción de vulnerabilidad que con los indicadores de pobreza. Finalmente la investigación destaca de un tipo distinto de condiciones de vulnerabilidad, es la que muestran los hogares cuyos jefes pertenecen al estrato de 25 a 29 años que, independientemente de su inserción ocupacional actual, no concluyen el ciclo secundario. En una característica que muestra una situación de un alto riesgo futuro, en particular de acuerdo a los modernos requerimientos del mercado laboral (Perona N., Robin S., 2000).

Finalmente Golovanesky (2007) en su tesis de doctorado propone una medida sencilla de vulnerabilidad para el conjunto del país³⁴. En su trabajo encuentra que las diferentes regiones del país muestran un comportamiento heterogéneo, mientras en el Área Metropolitana es mayor la proporción de hogares no vulnerables, en las regiones NOA y NEA, las categorías de mayor vulnerabilidad ganan espacio. Mientras en el NEA casi cuatro de cada diez hogares resultan clasificados como altamente vulnerables, mientras que en el NOA, esta situación abarca una tercera parte de los hogares.

³⁴ Es el utilizado en esta tesis por su simplicidad y metodología.

Este índice propuesto, IVS, se diferencia de los mencionados en que trabaja con las dimensiones de la vulnerabilidad que se consideran relevantes, por lo que su alcance es bastante amplio.

Para la selección de variables relevantes, se estimaron distintas variables próxy³⁵ de cada dimensión, buscando cuales de estas se mostraba estadísticamente confiable. Golovanevsky (2007), utiliza una metodología econométrica, en la cual parte de datos de encuestas de los hogares, evitando agregaciones a nivel regional o nacional (como por ejemplo la esperanza de vida o la tasa de criminalidad). No requiere la medición de la pobreza para su aplicación, a pesar de que las decisiones acerca de qué variables incluir o no en cada indicador sí tomaron en cuenta la pobreza según LP (línea de pobreza). Tiene limitaciones en cuanto a su manipulación algebraica, puesto que sus valores sólo pueden ser interpretados en términos ordinales y no deberían ser utilizados para cálculos, como media, varianza u otras medidas estadísticas.

B) CUESTIONES A TENER EN CUENTA PARA EL CALCULO DEL INDICE

Para adentrarnos en el contexto social y particular de los habitantes del Barrio Sargento Cabral debemos intentar aproximarnos al cálculo de un índice de vulnerabilidad social (IVS) que nos permita tener una mirada analítica de acuerdo a nuestro desarrollo teórico.

Para eso intentaremos aproximarnos, como se mencionó anteriormente, a través de la metodología cuantitativa propuesta por Golovanevsky (2007), utilizando datos que obtendremos de un proceso de recolección de datos muestrales en los hogares del barrio.

Esto es así, debido a que no existen datos suficientemente desagregados que nos permita dar cuenta de la situación social del barrio. Tanto a nivel nacional, la encuesta de Condiciones de Vida del Año 2001 (ECV-2001), la encuesta Permanentes de Hogares (EPH), el Censo Nacional, y otras fuentes primarias y

³⁵ Son variables aproximadas a la objeto de análisis. Por ejemplo, si quiero utilizar una variable que mida el nivel cultural de un país (variable cualitativa) puedo utilizar como variable proxy el número de bibliotecas existentes en un país, que si bien no recoge el concepto exacto que yo quiero medir, si se aproxima al mismo.

secundarias de datos. Tampoco a nivel provincial, ni municipal; al menos de uso público.

De esta manera proponemos, una medida sencilla de los hogares, de acuerdo al alcance limitado de esta tesis. Con esta medida intentaremos resumir de manera simple y sencilla las diferentes dimensiones que conforman la vulnerabilidad en el contexto social que estamos estudiando.

Principalmente nuestro objetivo es lograr un ordenamiento de hogares desde situaciones de poca o nula vulnerabilidad hasta caso de alta vulnerabilidad, dando lugar a una clasificación no dicotómica que nos permitirá agrupar los hogares en un conjunto de subgrupo con similares grados de vulnerabilidad. De esta manera podremos analizar las diferentes fuentes de vulnerabilidad que nos permitirá acercarnos al contexto social de los hogares, los activos que controlan, las estrategias que utilizan para movilizarlos y los factores limitantes que encuentran en el medio.

El objetivo aquí es dar cuenta de las siguientes dimensiones, que en su conjunto son las apropiadas para el estudio de los aspectos sociales del barrio de acuerdo a la perspectiva teórica tratada. Estas son:

- Estudio de la variables de población: el crecimiento demográfico y la estructura etaria son de los aspectos que nos resultan de vital importancia ya que los mismos tienen un alto impacto sobre la disponibilidad, distribución y usos de los recursos del barrio. Además, la composición y dinámica de las familias juegan un rol fundamental, debido a su importancia para adaptarse a cambios en el entorno. En este sentido tanto la composición del hogar, como su estructura y la cohesión de sus miembros juegan un rol en su capacidad para movilizar trabajo adicional. Los hogares son instituciones adaptativas, que pueden sumar ingresos u otros recursos, actuando como activos de seguridad en tiempos de crisis económica, brindando soluciones mucho tiempo antes de que llegue la ayuda externa.

Las variables relevantes para el estudio de la población son: edad y sexo del jefe de hogar, estructura y tamaño de los hogares, la presencia de menores y de

ancianos y las tasas de dependencia, el nucleamiento de los hogares y el ciclo de vida doméstico.

- El hábitat constituye uno de los espacios fundamentales para el desarrollo familiar e individual, afectando la identidad, el crecimiento de la persona y el desarrollo humano. Por lo que un individuo en un barrio inmerso en un hábitat y una vivienda³⁶ precaria ve limitados sus posibilidades de crecer sano, lograr un aceptable rendimiento escolar, insertarse satisfactoriamente en el mercado laboral y ejercer plenamente su ciudadanía. Para operacionalizar esta dimensión de la vulnerabilidad se utilizarán indicadores referidos al tipo de vivienda, propiedad de la misma, hacinamiento, saneamiento e infraestructura urbana, equipamiento e infraestructura de las viviendas.

- El capital humano, comprende en resumidas cuentas, la salud y la educación.

En cuanto a *salud*, esta representa una condición esencial para los seres humanos. Este es uno de los campos donde la problemática de la desigualdad alcanza su manifestación más extrema, pues deriva de una desigual distribución del derecho a la vida, lo que refleja en la alta proporción de mortalidad infantil atribuible a causas evitables, que se concentran en las regiones más pobres. Los indicadores del área salud que nos interesan son algunos relativos a natalidad, tales como la tasa bruta de natalidad, el porcentaje de establecimientos institucionales, el porcentaje de niños que nacen con bajo peso, la maternidad adolescente y la fecundidad. También se consideran las tasas de mortalidad (infantil y materna), la desnutrición infantil, algunos aspectos de salud reproductiva y recursos disponibles para la atención a la salud.

La importancia de la *educación* se vincula a su rol en la formación de activos y las estrategias de utilización que significan una defensa frente a las diversidades que puedan surgir. Estos activos, que pueden implicar una inserción

³⁶ La posesión de una vivienda es uno de los recursos más importantes de los hogares en situación de pobreza o en riesgo de caer en la pobreza, y las formas de su utilización constituyen un campo privilegiado para la exploración del capital social. Por un lado, porque es una vía para reforzar los vínculos con parientes y amigos ofreciéndoles refugio cuando carecen de techo ("nesting"). Por otro, porque la propiedad de una vivienda induce a los miembros del hogar a invertir en su comunidad (Katzman 2002).

laboral sólida y un flujo de ingresos más confiable, también son capaces de disminuir o inclusive neutralizar las dificultades materiales que pueden surgir como consecuencia de riesgos sociodemográficos, como familias extensas, separaciones o fecundidad adolescente. Además, la educación proporciona activos simbólicos, que permiten mejorar la comprensión del mundo y favorecen un vínculo de igualdad en condiciones con otras personas. Se toman como variable indicativa, aquellas vinculadas a la asistencia escolar, repitencia, rezago escolar, deserción y performance educativa y niveles máximos de instrucción alcanzados por la población en general. En un contexto general, los sistemas educativos, en un entorno de pobreza y desigualdad, en lugar de funcionar como vías de movilización social y de igualdad de oportunidades, se convierten en círculos rígidamente segmentados para pobres y ricos, fomentando el círculo perverso de la pobreza.

- El trabajo es la principal fuente de recursos del hogar, especialmente para los sectores más pobres, que tienen bajas posibilidades del acceso al crédito, además de bajo niveles de ingresos por otros motivos, que pueden ser por ejemplo los alquileres, entre otros. Así la participación en el mercado laboral es un activo fundamental para la subsistencia cotidiana. Por ello, el tipo de inserción laboral que puedan conseguir tendrá gran peso sobre condiciones de vida. Utilizamos como variable relevante la condición de actividad (con referencia a las tasas de actividad, desocupación y subocupación), la categoría ocupacional y la calidad de empleo.

- La protección social también es de considerable importancia en cuanto al análisis de la vulnerabilidad, en su estudio se tienen en cuenta el alcance de la protección social laboral de los trabajadores ocupados y desocupados, la cobertura del sistema previsional y del sistema de provisión de servicios para el cuidado de la salud, así como también algunos mecanismos de asistencia social.

En cualquier caso, resalta la precariedad laboral como un fenómeno generalizado, observándose que quienes se incorporan al mercado laboral con frecuencia lo hacen en condiciones de desprotección. La consolidación de la desprotección como escenario que abarca a una parte importante de los

trabajadores implica vulnerabilidad hoy (falta de cobertura ante enfermedades, accidentes y carencia de obra social) y también mañana (ya que los trabajadores no tienen la posibilidad de acceder a una jubilación.)

El empleo y la protección social son vistos entonces como aspectos fundamentales en la comprensión de la vulnerabilidad de los hogares vinculados a la estructura de oportunidades que brindan el Estado, el mercado y la Sociedad.

- Finalmente, la inclusión de capital social en el marcos de activos vulnerabilidad resalta como un fenómeno que a nivel barrial puede jugar un rol crítico en el bienestar de individuos y de hogares (Moser 1998), llevando a reflexionar sobre ciertas dimensiones de la pobreza y ciertas relaciones entre instituciones y estructura sociales que suelen ser “excluidas (o por lo menos subestimada) en las narrativas dominantes y ortodoxas sobre el desarrollo y la pobreza”, y también “hace pensar en los detalles de las estrategias de vida de los actores y en sus formas de acceder a los recursos, los mercados y las esferas en las cuales se toman decisiones públicas” (Bebbington, 2003, p32).

Los esquemas de activos-vulnerabilidad abren una discusión central sobre el papel de las relaciones sociales “en la estrategias que los actores usan para acceder a los recursos y las instituciones, para manejar el riesgo y para enfrentar periodos de vulnerabilidad” (Bebbington, 2003, p 32). Esto permite darles visibilidad y a la vez enfatizar la idea de que las relaciones sociales son activos³⁷. Aunque no debe dejarse de lado que, por más deseable que sea el fortalecimiento de la confianza interpersonal y la reciprocidad, un alto nivel de capital social no garantiza por si solo la superación de situaciones de vulnerabilidad. Sin embargo existe abundante evidencia en el sentido que las variaciones en la estructura de capital social familiar se asocian a variaciones en su capacidad de socialización y, en general, a su aptitud para proveer protección y seguridad a sus miembros.

Existen importantes limitaciones al intentar realizar una evaluación empírica de la dimensión de capital social y las redes sociales, como parte del concepto de

³⁷ Una característica importante de este tipo de activo, es que una vez instalado en la estructura, las personas pueden beneficiarse del mismo aun sin contribuir a su acumulación y mantenimiento, como ocurre, en los clubes sociales, donde las familias que no participan en la organización, igual se benefician de las actividades deportivas o sociales.

vulnerabilidad, reaparecen los problemas de medición ya conocidos en relación con la pobreza o la exclusión, entre otras³⁸.

En las variables consideradas se incluyen redes de apoyo para las mujeres jefas de hogar (vinculadas al tipo de familias), la forma de tenencia de la vivienda, la ayuda recibida para la construcción o refacción de la misma, el clima educativo del hogar, la obtención de empleos a través de redes de familiares, amigos y conocidos, así como también la recepción de ayuda por parte de familiares, vecinos, amigos u otras personas e instituciones, diferentes a organismos gubernamentales.

C) SELECCIÓN DE VARIABLES RELEVANTES

Una vez discutido los aspectos relevantes de cada dimensión que centran la explicación de los niveles de vulnerabilidad en los hogares, se plantea la necesidad metodológica que buscar una variable proxy –de aproximación- de cada dimensión, que sea representativa y relevante, de manera de simplificar el cálculo del índice y el diseño de la encuesta, además de evitar sobreestimaciones por posibles correlaciones entre variables.

Determinaremos de qué manera construiremos el indicador de cada una de las seis dimensiones que componen IVS.

Para decidir que variables de proximidad estiman de mejor manera cada dimensión, Golovanevsky (2007) utiliza la técnica econométrica de regresiones logísticas³⁹ para cada una de ellas por separado.

Es decir para cada dimensión, como son las variables de población, el hábitat, el capital humano (salud y educación), el trabajo, la protección social y el

³⁸ Al tratarse de conceptos multifacéticos, polisémicos, en algunos casos ambiguos y aún en construcción, parecería a priori imposible, a la vez que indeseable, lograr una única y verdadera medida. Hay involucrados importantes aspectos cualitativos de las relaciones sociales que resultan complicados de aprehender. Además, tanto el capital social como las redes sociales generan externalidades, positivas y negativas, lo cual dificulta aún más su puesta en práctica.

³⁹ Es un caso especial del análisis de regresión en donde la variable dependiente es dicotómica («Sí» [1] o «No» [0]). Es por tanto, una técnica multivariante de dependencia ya que trata de estimar la probabilidad de que ocurra un suceso en función de la dependencia de otras variables.

capital social se realizan estimaciones logísticas utilizando datos de la encuesta permanente de hogares (EPH), para determinar cuáles de todos los indicadores -mencionados en la sección anterior- que explican estadísticamente de manera más aproximada.

Selecciona para cada regresión logística como variable dependiente la pobreza por LP (línea de pobreza) y como covariables a todas aquellas que se consideran candidatas para explicar la vulnerabilidad con respecto a esa dimensión.

A partir de esas regresiones logísticas, define un indicador para cada dimensión, que resultó ser cuyo test de Wald⁴⁰ era estadísticamente significativo y cuyo odds⁴¹ (exp b) mostraba niveles elevados⁴².

La autora utiliza la técnica de regresión logística debido a que tiene como objetivo principal modelar cómo influye en la probabilidad de aparición de un suceso, dicotómico en este caso, la presencia o ausencia de diversos factores considerados relevantes, y el valor o nivel de los mismos. La función logística encuentra la probabilidad de que cada individuo presente el efecto de interés (en este caso ser pobre) según los valores de una serie de covariables.

Pero, además de predecir el riesgo que tiene el individuo de ser pobre, la regresión logística puede ser útil para estimar la fuerza de la asociación de cada factor de riesgo de forma independiente, es decir, eliminando la posibilidad de que un factor confunda el efecto de otro (Marcoleri, 2002).

⁴⁰ El Test de Wald es un contraste de hipótesis donde se trata de ver la coherencia de afirmar un valor concreto de un parámetro de un modelo probabilístico una vez tenemos ya un modelo previamente seleccionado y ajustado. Suele usarse especialmente para contrastar si es cero o no un determinado coeficiente que multiplica a una variable independiente en una regresión. Si el p-valor, como siempre, es menor que 0.05, se rechaza esa hipótesis nula que afirma que ese coeficiente es cero, y se entiende entonces que ese coeficiente no es cero y que, por lo tanto, el modelo es útil para representar una determinada relación. Si, por el contrario, el p-valor es mayor que 0.05 eso significa que el valor del coeficiente podría ser perfectamente cero y estar viendo lo que vemos, por lo tanto, esa variable no influye a la hora de determinar la variable dependiente (o también denominada, a veces, variable respuesta) del modelo de regresión.

⁴¹ La Odds ratio es una medida del grado de relación entre dos variables cualitativas) o entre una cualitativa y una cuantitativa.

⁴² Cabe aclarar que el hecho de que una variable se considere importante, desde el punto de vista del tema que se está tratando, no garantiza que ella resulte ser estadísticamente significativa en el caso analizado.

En este caso la regresión logística no se utilizó con la finalidad de estimar un modelo para explicar la variable dependiente, sino de comparar la importancia relativa de diferentes variables independiente respecto a la variable dependiente.

Para tal objetivo utiliza datos de la encuesta permanentes de hogares que son los que se presentan de mejor manera de acuerdo a lo pretendido.

De manera tal que las variables proxy relevantes encontradas por Golovanevsky (2007) fueron las siguientes: la variable representativa que mejor explica la composición dinámica de las familias es la cantidad de menores en el hogar. Mientras que del hábitat, la variable representativa es el hacinamiento. Del capital humano; la variable representativa es el clima educativo del hogar considerado el promedio de los años de escolaridad de los miembros de edad mayor o igual a 25 años. Por el lado del empleo se seleccionar la variable condición de actividad y calificación de la ocupación.

De la protección social; se seleccionó la variable cobertura de salud como representativa de la protección social. Es importante considerar no solo si en el hogar los individuos tienen o no cobertura de salud, sino también una aproximación al tipo de cobertura. Del capital social; la variable recepción de alimentos en general (que combinada además procedencia de los mismos) como representativa de la dimensión.

D) IVS (INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL): INDICE PROPUESTO

El objetivo del cálculo de IVS es agrupar a los hogares de acuerdo a los niveles de vulnerabilidad.

Este índice vincula de manera simultánea las distintas dimensiones que conforman la vulnerabilidad, con el fin de poder caracterizar a los hogares según sus diferentes grados de vulnerabilidad

El INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL, queda definido, a partir de los datos suministrados en la sección anterior, como la suma de seis indicadores proxy, uno correspondiente a cada dimensión de la vulnerabilidad.

IVS= HACINAMIENTO (H) + CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR (CH) + CALIFICACIÓN DE LA OCUPACIÓN COMBINADA CON CONDICIONES DE ACTIVIDAD (E) + COBERTURA DE SALUD (PS) + RECEPCIÓN Y PROCEDENCIA DE ALIMENTOS (CS) + CANTIDAD DE MENORES EN EL HOGAR (RD).

Hacinamiento: indicador de hábitat

Calificación de la ocupación combinada con las condiciones de actividad (E): indicador relativo al empleo

Recepción y procedencia de alimentos (CS): indicador de capital social

Clima educativo de hogar (CH): indicador relativo al capital humano

Cobertura de salud (PS): indicador sobre protección social

Cantidades de menores en el hogar (RD): indicador sobre rasgos demográficos

En suma;

IVS: $H+CH+E+PS+CS+RD$

El IVS está medido en categorías, donde 1 representa para cada una de las dimensiones aquellas situaciones de no vulnerabilidad, y a medida que aumenta numéricamente (2, 3, 4...) crece el grado de vulnerabilidad.

Por lo que IVS será igual a seis cuando se trate de hogares no vulnerables e ira aumentando en la medida en que el indicador de cada dimensión empeore.

F) DETERMINANTES DE LAS CLASES Y LIMITES

Si bien no es un índice que se pueda manipular algebraicamente⁴³, permite tipificar las situaciones extremas; no vulnerables (cuando es igual a 6) y altamente vulnerable (cuando alcanza el máximo) y entre los extremos se pueden determinar franjas o grupos en situaciones intermedias.

En base a las categorías planteadas, se propone la siguiente división de niveles de vulnerabilidad;

CLASE	LIMITES	CARACTERÍSTICAS	% TOTAL DE HOGARES
1	6 A 10	NO VULNERABLES	
2	10 A 14	LEVEEMENTE VULNRABLES	
3	14 A 21	ALTAMENTE VULNERABLES	
4	21 A 26	EXTREMADAMENTE VULNERABLES	

⁴³ Esto es debido a que carece de significado económico-social realizar una manipulación algebraica para poder explicar cualquier variable independiente (hábitat, hacinamiento por ejemplo) respecto del resto. La función de la ecuación tiene que ver únicamente con la estimación del índice de vulnerabilidad social del hogar en particular en este caso.

CAPITULO 4: ENCUESTA Y METODOLOGÍA

A) UNIDAD DE ANÁLISIS DE NUESTRA INVESTIGACIÓN

La elección de las familias/unidades domesticas (en adelante F/UD) como foco de análisis de las condiciones de vida, en referencia el marco teórico de vulnerabilidad, se justifica por ser una instancia en la que pueden observarse las interrelaciones entre los individuos y la estructura social⁴⁴.

Su elección como objeto de nuestra investigación se hace a partir de asumir que la familia/unidad domestica (F/UD) constituye el grupo social, institución y/o unidad de análisis que establece en forma estructural el mayor número y tipo de relaciones con aspectos significativos de la exploración de los niveles de vulnerabilidad.

La F/UD es el núcleo donde podemos observar los recursos y las estrategias de su utilización por parte de las familias, por ejemplo, a nivel de los niños que desarrollan sus capacidades de inserción social a través del resguardo del hogar.

La familia constituye la unidad donde en forma directa o como mediadora se constituyen y operan algunos de los principales determinantes de las situaciones de vulnerabilidad. Es la institución sobre la cual repercuten en forma directa las consecuencias de las crisis socioeconómicas y las denominadas políticas de ajuste.

Es además la unidad a partir de cual se constituyen y/o organizan y/o se articulan las principales redes sociales respecto de espacio social que las abarca (Kleiman 1973, 1980). En la práctica, es la institución a cargo de la construcción de las pautas de consumo de los hogares, por ejemplo, en la tomas de decisiones sobre que hay que hacer ante eventuales situaciones adversas.

B) LA ELECCION DE JEFE/A DE HOGAR COMO UNIDAD DE DESCRIPCION

⁴⁴ Aun teniendo en cuenta las diferencias conceptuales entre los conceptos de familia y unidad doméstica, en post de mayor simplificación y ante la imposibilidad de asumirlas empíricamente, en nuestra investigación optamos por operacionalizar el concepto de familia/unidad domestica como unidad de consumo. Para profundizar ver Divirgilio, 2003, p159.

Si bien, desde la perspectiva de nuestro problema de investigación, la F/UD se constituye como unidad de descripción y análisis en la medida que nos permite – mejor que otras instituciones, grupos, unidades- dar cuentas de prácticas de los sujetos respecto del proceso de vulnerabilidad en el cual se encuentran inmersos, es importante señalar que son determinados sujetos de la F/UD los encargados de generar en mayor número de actividades específicas en cuanto a la posibilidad de disminuir riesgos internos y externos; más precisamente, el/la jefe/a de hogar son los encargado/as de asumir dichas actividades.

C) LA INVESTIGACION POR ENCUESTA

La investigación por encuesta es una metodología que se utiliza en distintos sentidos, pero generalmente se refiere a la recolección de información estandarizada para una población específica o una muestra de la misma. Frecuentemente se utiliza como instrumento de recolección el cuestionario o la entrevista (Robson, 1993). El objetivo de la encuesta es recoger datos individuales para luego, en la etapa de procesamiento y análisis de la información, obtener datos agrupados.

Aunque se interrogue a individuos, lo que nos interesa es producir datos que nos permitan dar cuenta de grupos, poblaciones, etc.

Por medio de la encuesta se pueden averiguar tanto hechos objetivos como subjetivos. En nuestro caso se trata de revelar hechos comprobables que se relacionan con el encuestado o con su F/UD (por ejemplo, su edad, la cantidad de miembros que viven en el hogar, el nivel de instrucción alcanzado por el entrevistado, etc.).

Existen dos aspectos que caracterizan las investigaciones por encuestas. *El primero* es que por su intermedio es posible recoger información acotada y estandarizada sobre un número relativamente grande de individuos. *El segundo* es que generalmente la averiguación de atributos agregados de poblaciones de grandes dimensiones frecuentemente solo es posible mediante una muestra que nos permita dar cuenta de nuestro universo de estudio. En nuestra tesis, por

tratarse de un universo extenso compuesto por aproximadamente 579 hogares debimos recurrir a las técnicas de muestreo.

Por otro lado, las investigaciones por encuesta suponen atravesar distintas etapas que también la caracterizan y que, en última instancia, son la que tratamos de analizar a lo largo de los distintos capítulos de esta tesis:

- a) Diseño general de la encuesta, incluyendo el diseño de la muestra y la elección de los casos a ser seleccionados.
- b) Construcción de cuestionario, incluyendo al prueba y el testeo de preguntas, el diseño e impresión final del cuestionario.
- c) El trabajo de campo y la recolección de los datos.
- d) Procesamiento de los datos: limpieza y edición de la matriz de datos.

Teniendo en cuenta los objetivos de nuestra investigación, definimos que el eje de la recolección de información de campo fuese una encuesta. Realizamos un estudio extensivo de la población por medio de una muestra aleatoria de familias/unidades domesticas del Barrio Sargento Cabral utilizando un cuestionario estructurado.

El diseño de corte sincrónico/transversal tuvo como meta obtener información referida tanto al momento de realización del trabajo de campo como retrospectiva, respecto a los niveles de vulnerabilidad social de las F/UD, los activos de las familias y las estructura social en la que se encuentran inmersos (característica de los hogares, trabajo, educación, salud y capital social).

Los objetivos del estudio fueron:

Objetivo general:

Describir y analizar, en el contexto de crisis y ajuste, cuales son los niveles de vulnerabilidad social, en términos de las heterogeneidades, el mayor o menor de grado de fragilidad y el riesgo en los niveles contextual, familiar-doméstico e individual de las familias del barrio Sargento Cabral.

Objetivos específicos:

a) Identificar y caracterizar diferentes grupos socio-económicos en función de los niveles de vulnerabilidad de los agentes sociales del barrio sargento Cabral.

b) Describir y analizar como las diferentes modalidades de inserción en el proceso productivo afectan e inciden sobre el perfil de vulnerabilidad de las familias del barrio.

c) Describir y analizar las condiciones familiares de vida de los distintos grupos definidos al fin de hallar vinculaciones entre estas y los diferentes perfiles de vulnerabilidad del barrio.

Luego de plasmar los detalles de la encuesta y el desarrollo de los objetivos generales y específicos, se discute las distintas dimensiones de cuestionario, que son el fundamento para el cálculo del IVS. Es decir, la construcción del índice de vulnerabilidad social (IVS) propuesto por Golovanevsky (2007). Se consideran los siguientes indicadores representativos del conjunto de dimensiones que conforman el concepto de vulnerabilidad social.

D) CATEGORÍAS DE LAS VARIABLES SELECCIONADAS PARA CONFORMAR EL IVS:

De esta manera la encuesta en el barrio girará en torno a los siguientes indicadores socioeconómicos:

El hacinamiento, indicador que mide la presencia excesiva de habitantes en una vivienda en función de su tamaño. Además de las cuestiones inherentes a las comodidades de la vida diaria, que se ven disminuidas cuando la casa es compartida por demasiadas personas, el hacinamiento eleva los riesgos sanitarios y complica la utilización de la vivienda como un activo productivo. Consideramos que existe hacinamiento crítico en una vivienda cuando la habitan más de tres personas por cuarto.

En este punto, necesitábamos saber cómo se distribuyen las personas que integran el hogar en las habitaciones disponibles de uso exclusivo del hogar (sin

contar baño y cocina). Para clasificar a los encuestados en relación con sus condiciones de hábitat, se establecieron tres posibles categorías del índice de hacinamiento;

- 1) Sin hacinamiento (hasta dos personas por cuarto)
- 2) Hacinamiento moderado (más de dos o tres personas por cuarto)
- 3) Hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)

Clima educativo del hogar, se define como promedio de años de educación de los miembros del hogar de 25 años o más⁴⁵. Se lo utiliza debido a la importancia de la influencia que tienen las familias en el rendimiento educativo, en el desarrollo de la inteligencia emocional y en las formas de pensar de los niños y jóvenes. Si bien la calidad de la escuela tiene una fuerte incidencia en el rendimiento educativo (al igual que el currículum, la calificación de los docentes, los textos escolares, los otros materiales de apoyo utilizados y la infraestructura escolar) hay otros factores que también tienen gran relevancia. Según CEPAL (1997), el 60% de las diferencias en la performance educativa estaría vinculado al clima educativo del hogar, a su nivel socioeconómico, a la presencia de hacinamiento en la vivienda y al tipo de familias. Es decir que algunos aspectos básicos de la estructura de la familia tendrían gran influencia en los resultados educativos. (Kliksberg 2000)

La escala fue la siguiente, de mayor a menor grado de escolaridad;

- 1) 12 o más de escolaridad
- 2) De 6 a 12 años de escolaridad
- 3) Menos de 6 años de escolaridad

⁴⁵ Para facilitar el análisis, utilizamos como indicador del promedio de años de educación de los miembros del hogar de 25 años o más, al nivel educativo del jefe/a de hogar.

Calificación de la ocupación y condición de actividad del jefe de hogar, condición de actividad desglosada por calificación de la ocupación entre los ocupados. Pusimos énfasis en el empleo estudiando cuestiones relativas a la condición de actividad, con referencia a las tasas de actividad, desocupación y subocupación. También se analizó el peso de las diversas categorías ocupacionales.

Por lo que las categorías de la encuesta fueron;

- 1) Ocupados con calificación profesional
- 2) Ocupados con calificación técnica
- 3) Ocupados con calificación operativa
- 4) Ocupados no calificados
- 5) Inactivos que perciben ingresos
- 6) Desocupados e inactivos que no perciben ingresos

Cobertura de salud, la definimos por el promedio de la cobertura de salud de los miembros del hogar. Queríamos conocer el porcentaje de los hogares del barrio que tiene algún tipo de cobertura de salud. Las categorías seleccionadas fueron:

- 1) Obra social y mutual o prepaga
- 2) Obra social o mutual o prepaga
- 3) Pami solo
- 4) Sector publico

Recepción y procedencia de los alimentos, con el análisis de esta variable proxí estudiamos el capital social de los hogares. Nos referimos a los recursos instalados dentro o fuera del barrio que pueden ser movilizados por quienes participan para el logro de metas individuales y colectivas (Atria 2003).

De esta manera las posibilidades eran;

- 1) No recibe
- 2) Recibe de familiares que no viven en el lugar
- 3) Recibe de otras personas o instituciones, de una obra social o sindicato o de una institución privada sin fines de lucro.

Cantidad de menores en el hogar, nos interesaba conocer la dinámica de la unidad doméstica porque ésta ofrece una oportunidad para comprender mejor el impacto de los procesos extra domésticos sobre la vida familiar.

En general, se encuentra difundida la idea de que la mayoría de los efectos que tiene una alta fertilidad sobre el individuo son adversos. En primer lugar, suele venir asociada a intervalos intergenésicos⁴⁶ cortos, limitando la participación económica de las mujeres e incrementando su dependencia. En segundo lugar, un mayor número de niños implica una mayor carga de trabajo doméstico, el que se concentra normalmente en la mujer, especialmente en sectores de menores ingresos. Así, las mujeres que son madres de familias numerosas pasan una gran cantidad de años de su vida embarazadas, amamantando y cuidando niños pequeños. Además, la evidencia empírica sugiere que los niños con hermanos nacidos a menores intervalos tienen un mayor riesgo de desnutrición y bajo peso de largo plazo, además de todos los riesgos para la salud de la madre. (Banco Mundial 2001).

A los fines de la encuesta, las categorías de cantidad de menores por hogar fueron;

- 1) Sin menores
- 2) Un menor
- 3) Dos menores
- 4) Tres menores
- 5) Cuatro menores
- 6) Cinco y más

⁴⁶ El período intergenésico se define como el espacio de tiempo que existe entre la culminación de un embarazo y la concepción del siguiente embarazo.

La investigación se realizó siguiendo la técnica de encuesta a un total de 155 hogares. Los hogares que integraron la muestra fueron seleccionados al azar sistemático considerado a cada una de las manzanas del barrio como parte del universo de áreas.

CAPITULO 5: CONCLUSIONES

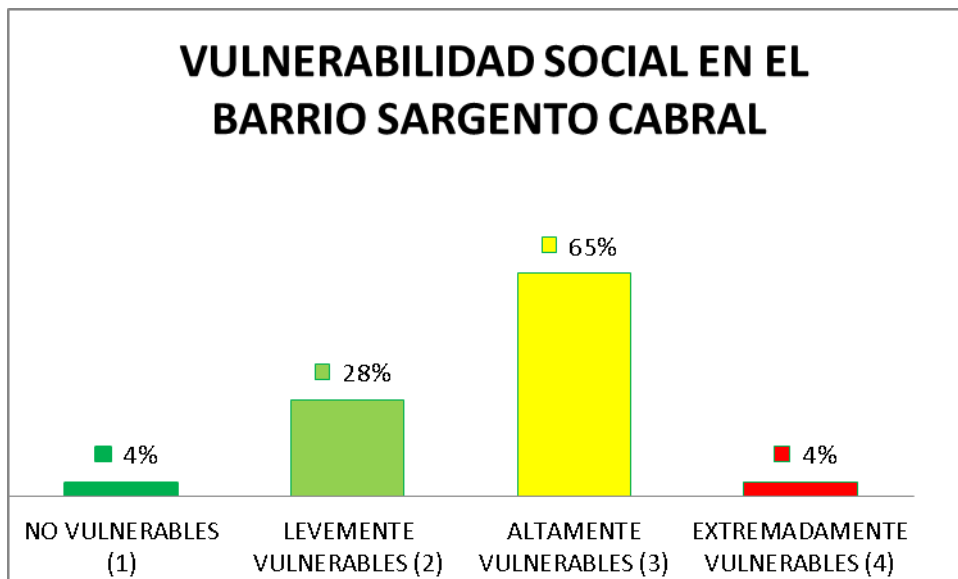
En este apartado evaluamos la encuesta realizada en el barrio, tomando como base los indicadores sociales que consideramos de mayor relevancia para la identificación de hogares en situación de riesgo, ya sea en su condición actual o futura.

Como ya lo hemos expuesto, nos encontramos en presencia de un espacio barrial heterogéneo en términos de carencia, en el cual, la diversidad de posiciones es más aprehensible a partir de la noción de vulnerabilidad que con indicadores clásicos de pobreza.

Creemos que la noción de vulnerabilidad es más apropiada para identificar en un continuo de situaciones, los diversos grados de urgencias que deberían enfrentarse con diferentes formas de intervención.

Como primera aproximación a los resultados de los niveles de vulnerabilidad del IVS -Cuadro n°1-, calculado a partir de un muestra de 153 hogares, encontramos que alrededor de 64% se ubica en la categoría de altamente vulnerable (IVS=3), un 28% se clasifica como levemente vulnerable (IVS=2), mientras que solo un 4% se clasifica como no vulnerable (IVS=1) y un 4% representa al grupo de los extremadamente vulnerables (IVS=4).

GRAFICO N°1: Vulnerabilidad social en el barrio Sargento Cabral



Observamos que estamos en presencia de un territorio complejo, de marcado nivel de vulnerabilidad, lo que implica que los hogares están expuestos de manera extensa a las tensiones de mercado, y a posibles situaciones de privación tanto dentro como fuera del hogar.

CUADRO N°1: Índice de Vulnerabilidad Social (IVS)

CLASE DE VULNERABILIDAD	N° DE CASOS	PARTICIPACIÓN (%)	PART. ACUMULATIVA (%)
NO VULNERABLES (1)	6	3,87	3,87
LEVEMENTE VULNERABLES (2)	43	27,74	31,61
ALTAMENTE VULNERABLES (3)	100	64,52	96,13
EXTREMADAMENTE VULNERABLES (4)	6	3,87	
	155		
Fuente: elaboración propia en base a encuesta maestra.			

En la región NEA, se estima que alrededor de 4 de cada 10 hogares resultan clasificados como altamente vulnerables (IVS=3) (Golovanevsky, 2007, p 77).

Si relacionamos los resultados obtenidos con los de la región, observamos que los hogares del barrio Sargento Cabral se presentan relativamente más vulnerables para el promedio de la región NEA.

Para entender el significado de la anterior preposición debemos analizar en detalle las dimensiones que explican las causas de tal desempeño.

Con tal objetivo, analizaremos seguidamente las dimensiones que incorpora el modelo AVEO (Activo, Vulnerabilidad, Estructura, Oportunidades).

El presente desarrollo lo dividimos en etapas; en la sección A) discutimos los elementos correspondientes a la dimensión composición y dinámica de las familias, en la sección B) el hábitat, en la C) el capital humano, que los dividimos en educación y salud, en la sección D) las calificaciones y condiciones laborales y el capital social en la F).

A) COMPOSICIÓN Y DINÁMICA DE LAS FAMILIAS

Como desarrollamos en la sección precedente, a los fines del estudio de esta dimensión utilizamos la variable “cantidad de menores” como representativa. En este sentido, los hogares que tengan una gran cantidad de hijos serán más vulnerables a situaciones de riesgo.

En el cuadro n°2, podemos apreciar, a nivel general, que los hogares del barrio no se caracterizan por tener una alta tasa de natalidad. El 26% de los hogares no tiene hijos, mientras que el 24% solo tiene uno y 27% dos. Es decir 7 de cada 10 hogares del barrio presentan una estructura familiar de a lo sumo 2 hijos.

CUADRO N°2: PRECENCIA DE MENORES EN EL HOGAR

CANTIDAD DE MENORES EN EL HOGAR		TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
		N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART (%)
COMPOSICIÓN Y DINÁMICAS DE LAS FAMILIAS	SIN MENOR	41	26,45%	5	83,33%	19	46,34%	18	17,65%		0,00%
	UN MENOR	36	23,23%	1	16,67%	13	31,71%	21	20,59%		0,00%
	2 MENORES	41	26,45%			7	17,07%	33	32,35%		0,00%
	3 MENORES	22	14,19%			1	2,44%	21	20,59%	1	16,67%
	4 MENORES	6	3,87%			1	2,44%	4	3,92%	1	16,67%
	5 MENORES										
	0 MAS	9	5,81%			0	0,00%	5	4,90%	4	66,67%
Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales											

Por otro lado, el 14% de las familias tiene 3 hijos y menos del 1% tiene 4 o más.

La cantidad de menores en los hogares levemente (IVS=2) y altamente vulnerables (IVS=3) no es alta pero va en aumento a medida que el índice de vulnerabilidad social asciende.

Para los levemente vulnerables: el 47% no tienen hijos, el 32% tiene uno y el 17% tienen dos; en el caso de los hogares altamente vulnerables: el 17% no tienen hijos, el 21% tiene uno y el 32% tienen dos. En este grupo encontramos

que 21 % de familias tienen 3 hijos. Mientras que las categorías superiores están débilmente representadas.

Solo en las familias extremadamente vulnerables (IVS=4) podemos observar una alta representación de la categoría 5 o más menores.

Destacamos que no estamos en presencia en un barrio donde la dinámica de la familia está marcada por una alta tasa de natalidad, este hecho probablemente este explicado por el alto nivel de participación femenina en actividades productivas.

Desde la perspectiva de Virgilio (2003, pág. 119,120), ciudades con cualidades de desarrollo como la de Villa Ángela, -con las principales actividades productivas dependientes del sector primario y con una alta participación del Estado- constituyen un mercado demandante de servicio doméstico y apto para la inserción de las mujeres vulnerables en actividades primarias.

Por otro lado, aún en presencia de cónyuges, muchas veces las mujeres deben asumir la responsabilidad económica de mantener el hogar, debido a situaciones de pobreza extrema, desempleo o irresponsabilidad de los cónyuges (Acosta y García 1998).

Los anteriores argumentos explican porque la jefatura femenina tiene mayor incidencia en los hogares de menor tamaño.

Para Argentina del 2001 seis de cada diez hogares unipersonales tienen por jefa una mujer, al igual que un tercio de los hogares de dos miembros. Entre los hogares de cuatro miembros o más, más del 80% tienen jefe varón.

Si bien podría pensarse que esta diferencia entre jefes varones y jefas mujeres podría ser un factor que implique mayor vulnerabilidad entre los primeros, debido a las mayores demandas que implica sostener un hogar con más cantidad de miembros, esta interpretación debe ser relativizada por el hecho de que las tasas de dependencia son mayores en los hogares liderados por mujeres (Golovanevsky, 2007).

B) EL HÁBITAT

Constituye uno de los espacios fundamentales para el desarrollo familiar e individual, afectando la identidad, el crecimiento de la persona y el desarrollo humano. La variable que elegimos como representativa de esta dimensión es el “hacinamiento”. Esta variable se refiere las características del espacio físico en la vivienda⁴⁷ familiar necesarias para mantener un nivel de vida adecuado⁴⁸.

En el barrio, alrededor del 10% -Cuadro n°3- de los hogares se encuentra en una situación de hacinamiento crítico, aproximadamente el 20% pertenece a la categoría de hacinamiento moderado, y el 70% se encuentra dentro de niveles aceptables.

CUADRO N°3: HACINAMIENTO Y HÁBITAT.

HÁBITAT	SIN HACINAMIENTO	HACINAMIENTO MODERADO	HACINAMIENTO CRITICO	SIN HACINAMIENTO	HACINAMIENTO MODERADO	HACINAMIENTO CRITICO
	CANTIDAD DE CASOS			PARTICIPACION EN %		
TOTAL DE CASOS	113	28	14	72,90%	18,06%	9,03%
NO VULNERABLES	6	0	0	100,00%		
LEVEMENTE VULNERABLE	38	3	0	92,68%	7,32%	0,00%
ALTAMENTE VULNERABLE	68	25	9	67,65%	23,53%	8,82%
EXTREMADAMENTE VULNERABLE	1	0	5	16,67%	0,00%	83,33%
TOTALES	113	28				

Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.

Para la Argentina, en el 2001, casi el 5% de los hogares del país sufría hacinamiento crítico, involucrando al 8.8% de la población (Golovanevsky, 2007, pag 90).

La situación con respecto al hacinamiento mostraba una gran variabilidad entre regiones, siendo NOA y NEA las que se encontraban en peor situación. En el nordeste 9.1% de los hogares y 15.5% de la población vivía en condiciones de hacinamiento.

⁴⁷Que la vivienda sea capaz de ayudar a reducir la vulnerabilidad del hogar depende tanto de las condiciones de la vivienda como del entorno regulatorio y del acceso a activos complementarios a la propiedad de la vivienda, como ser electricidad, agua, habilidades y crédito (Moser 1998).

⁴⁸Se considera que existe hacinamiento crítico en una vivienda cuando la habitan más de tres personas por cuarto.

En el barrio, del subgrupo de hogares levemente vulnerables, el 92% presenta un patrón *sin-hacinamiento*. En los altamente vulnerables, observamos que aproximadamente el 68% evidencia la misma situación.

Encontramos diferencias en las condiciones de hacinamiento entre los hogares, siendo el déficit similar al que presenta la región NEA.

Este es un aspecto de las condiciones de vida de los grupos más desfavorecidos que los estudios de pobreza por ingresos no son capaces de revelar, lo que muestra la pertinencia y relevancia de la noción de vulnerabilidad.

C) CAPITAL HUMANO:

C1) EDUCACIÓN

Para estudiar el capital educativo de los hogares del barrio exploramos la variable “años de escolarización del jefe/a de hogar”. Las capacidades de los hogares de aprovechar las oportunidades de mercado esta determinado por el nivel de instrucción alcanzado.

CUADRO N°4: CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR⁴⁹

CLIMA EDUCATIVO DEL HOGAR	TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
	N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)
12 años o más de escolaridad (estudios secundarios finalizados por lo menos)	17	10,97%	3	50,00%	8	19,51%	7	6,86%		0,00%
DE 6 A 12 AÑOS DE ESCOLARIDAD (ESTUDIOS PRIMARIOS FINALIZADOS POR LO MENOS)	58	37,42%	2	33,33%	16	39,02%	35	34,31%	3	50,00%
MENOS DE 6 AÑOS DE ESCOLARIDAD (NO HAN SUPERADO EL NIVEL PRIMARIO)	80	51,61%	1	16,67%	17	41,46%	60	58,82%	3	50,00%
N° DE CASOS	155		6		41		102		6	155

Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.

⁴⁹ La variable clima educativo del hogar se divide en tres categorías: bajo, medio y alto. Se consideran hogares con clima educativo bajo aquellos en los que el promedio de años de escolarización de los miembros del hogar que tienen 18 años o más es inferior a 6 años. Se definen como hogares con clima educativo medio, aquellos en los que el promedio de años de escolarización de los adultos está entre 6 y menos de 12 años. Se consideran hogares con clima educativo alto, aquellos en que dicho promedio es igual o superior a los 12 años.

Observamos -Cuadro n°4- que alrededor del 52 % de los hogares no han superado el nivel primario, y solo el 17% han terminado el secundario por lo menos. El 37% ha alcanzado el nivel primario pero no ha finalizado el secundario.

Nos encontramos en presencia de un espacio social con una alta participación de hogares de baja instrucción. Se trata de una situación de extrema vulnerabilidad, porque al hecho de ser en muchos casos hogares monoparentales, se le suma la falta de instrucción de la jefa mujer, lo cual, en la mayoría de los casos, se correlaciona con bajos ingresos y precaria inserción laboral.

En la Argentina, Kliksberg (2000) observa que sólo el 25% de los hijos de los hogares más pobres termina la secundaria, en cambio lo hace el 76% de los que vienen de hogares no pobres.

Es decir, el bajo nivel educativo de los padres suele corresponderse con un bajo nivel educativo de los hijos, por lo cual estaríamos de todas maneras frente a situaciones de vulnerabilidad.

Este proceso, de desempeños no óptimos en cuanto a educación, constituye obstáculos importantes para el logro de metas de integración barrial sobre bases de equidad. Implica también, un progresivo debilitamiento de las oportunidades de interacción en condiciones de igualdad entre niños y jóvenes de distinto origen social (Katzman, 2000).

Al decir de Kliksberg (2000) las distancias en deserción, repetición y calidad, entre los sectores desfavorecidos -como en este caso los hogares del barrio- y los de mejores ingresos, determinan “destinos educativos” muy diferentes. Es decir, pobreza y desigualdad van modelando un patrón de oportunidades en educación absolutamente inequitativa.

En el contexto de las familias de niveles de vulnerabilidad leves, altos y extremos (IVS=2,3Y4) con un número importante de hijos es prácticamente imposible afrontar los costos de la educación secundaria para todos. Por un lado implica desembolsos (tales como matrícula, útiles, alimentación fuera de casa, viáticos) y, por otro, el costo de oportunidad de mantenerlo fuera del mercado de trabajo, en casos en que su aporte puede ser necesario para la reproducción cotidiana.

En estas condiciones, suele existir una selección por capacidad, rendimiento, aptitudes, o deseo manifiesto de alguno de los hijos de continuar estudiando. Tal selección no parece estar dirigida por consideraciones de género por parte de los padres; incluso en ocasiones aparece sesgada a favor de las mujeres, por el deseo de que superen la experiencia materna de baja escolaridad y escasas oportunidades de carrera laboral (Geldstein 2005).

En este contexto, la intervención del Estado Nacional, en particular en cuanto a la política de Asignación Universal por Hijos, puede contribuir a cambiar los incentivos de participación escolar en los hogares, pero los resultados probablemente sean más palpables en la generación de actuales estudiantes.

C2) SALUD

La salud en uno de los recursos que conforman el capital humano, en conjunto con la educación. Se conforma un amplio segmento de población en condiciones de vulnerabilidad cuando existan escasos niveles de cobertura de beneficios sociales básicos y una perspectiva de escasos o nulos ingresos cuando se retire del mercado de trabajo.

CUADRO N°5: COBERTURA DE SALUD

COBERTURA DE SALUD	TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
	N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)
OBRA SOCIAL Y MUTUAL O PREPAGA	13	8,44%	4	66,67%	8	19,51%	0	0,00%		0,00%
OBRA SOCIAL O MUTUAL O PREPAGA	14	9,09%	1	16,67%	9	21,95%	3	2,94%		0,00%
PAMI SOLO	12	7,79%	1	16,67%	4	9,76%	7	6,86%	1	16,67%
SECTOR PUBLICO	115	74,68%		0,00%	20	48,78%	92	90,20%	5	83,33%
N° DE CASOS	154	100,00%	6	100,00%	41	100,00%	102	100,00%	6	100,00%
Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.										

Examinado el -cuadro n°5-, notamos que en el barrio el 74% de los habitantes del barrio depender del sector público en cuanto a la atención de la salud⁵⁰. En el caso de los hogares levemente vulnerables (IVS=2), el 48% depende del sector público. Mientras que en los altamente vulnerables (IVS=3) la dependencia es aún mayor, el 90% depende de la atención pública de salud.

Por lo que, encontramos que niveles de vulnerabilidad mayores se correlacionan con una alta dependencia del sector público en salud.

Por otra lado observamos casos, en los cuales las familias a pesar de poseer una obra social y/o mutual o prepaga, que les permite acceder asistencia médica en los distintos sanatorios privados de la ciudad, de todas formas prefieren asistir al hospital público⁵¹.

Para Gasparini (2005), la cobertura por parte del sistema público de salud en el caso del argentina permite que embarazadas y niños sin cobertura de salud de sistema privado tengan niveles de atención similares a quienes sí acceden a dicha cobertura, al menos en servicios médicos básicos. La falta de cobertura privada parece sí marcar una diferencia en cuanto a la frecuencia de la atención y a las deficiencias de calidad en algunos casos.

Argumento que puede explicar la situación de los hogares del barrio en cuanto a la falta de cobertura y el mayor interés de asistir al hospital público en lugar de instituciones privadas.

Sin embargo, Neffa y Pérez (1999) observan que la desprotección social debido al carácter precario de las relaciones laborales, implica que el trabajador carece, por un lado, de protección cuando abandona el mercado de trabajo, al enfermarse o envejecer, y por otro, de acceso a los mecanismos de sindicalización y negociación colectiva para asegurar el ejercicio de sus derechos laborales fundamentales (Neffa y Pérez, 1999).

D) CALIFICACIÓN Y CONDICIONES DE ACTIVIDAD

⁵⁰ El acceso a prestaciones sociales es un elemento esencial para definir el nivel de precariedad (Katzman 2000).

⁵¹ Dado que el 74% de los hogares demandan atención medica del sistema público de salud, sin embargo el 40% de los hogares posee un trabajo en blanco.

En este apartado exploramos la variable “inserción en la producción” a partir de la calificación y las condiciones de trabajo de los jefe/as de hogar del barrio.

Para analizar el empleo como una dimensión de la vulnerabilidad, estudiamos cuestiones relativas a la condición de actividad y calificación. También se analizó el peso de las diversas categorías ocupacionales.

CUADRO N°6: RAMA DE ACTIVIDAD

RAMA DE ACTIVIDAD	TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
	N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)
JUBILADO/PENSIONADO	26	30,95%			5	20,00%	19		2	
TRABAJADOR RURAL/JORNALERO/SERENO	13	14,29%			5	20,00%	9			
TRABAJADOR DOMESTICO	12	14,29%			1	4,00%	9		2	
MECANICO/ALBAÑIL/PLOMERO/LADRILLERO	16	20,24%			5	20,00%	10			
TRABAJADOR MUNICIPAL	5	5,95%			1	4,00%	3			
COMERCIO PROPIO (QUIOSCO, CARNICERO)	6	8,33%			4	16,00%	2			
DESMOTADOR/TRABAJADOR TEMPORARIO	4	4,76%			2	8,00%	1			
EMPLEADO DE COMERCIO	1	1,19%			1	4,00%				
CAMIONERO	1	1,19%			1	4,00%				
Total	84				25		53		4	

Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.

Observamos, que la tasa de actividad laboral representa aproximadamente el 61% en el barrio. Por otro lado, para el conjunto del país, la misma se mantiene alrededor del 57,2%, alcanzando su valor mínimo de 51.8% en el NEA, considerando la población de 14 años y más (Golovanevsky, 2007).

Por lo que la tasa de actividad de los hogares del barrio se asimila al promedio nacional.

Para los jefes y/o jefas de hogar inactivos, observamos que la rama jubilado y/o pensionado representa un 30% de la población total del barrio. Es decir un parte importante de los pobladores se encuentra fuera del mercado laboral.

Es de destacar, en el contexto de trabajadores activos, los oficios ligados a la rama de la construcción representan un 20% de los hogares. Este hecho probablemente este explicado con el crecimiento público y privado del rubro construcción. En general, este rubro se caracteriza por ocupaciones precarias y de baja calificación, situación que refuerza las situaciones de vulnerabilidad.

Los trabajadores rurales-jornaleros y domésticos se exhiben con una alta participación en el mercado laboral, cada uno por separado representa alrededor del 15% del total .

Los trabajadores rurales evidencian algunas características modernas debido al contexto del gran dinamismo que se generó en la última década respecto al crecimiento de la actividad primaria, agrícola-ganadera. Viven en el barrio, ya no el campo, como era característica de épocas pasadas. Pudimos definir dos grandes grupos a nivel general. Por un lado, encontramos los trabajadores rurales formales, que representan el 24% del total del grupo, poseen habilidades operarias y experiencia de trabajo, lo que lo hacen muy necesarios en la estructura de la explotación agropecuaria y/o ganadera. Por ejemplo, abriendo tranqueras para la correcta distribución de agua, agrupando ganado o manipulando distintos equipamientos modernos de siembra.

Por otro lado, hallamos a los jornaleros, representan el 76% del total de los trabajadores rurales, son la mayoría; estos se encuentran en un situación de relativa desprotección laboral, ya que a no poseer instrucción académica, y en general, advertimos que los trabajos que realizan se caracterizan por el excesivo esfuerzo físico.

La participación en el mercado del trabajador domestico probablemente se explique por el aumento de la participación de las mujeres, debido a la modernización de los roles de género, o bien para suplir necesidades económicas del hogar.

La importancia de explorar las condiciones de trabajo de la mujer en este tipo de actividad radicaría en que en ella se ubican aquellos sectores más vulnerables a la crisis económicas y a los ajustes estructurales y frecuentemente constituye una alternativa de inserción de los llamados “trabajadores secundarios” para suplementar el ingreso del principal perceptor que en el caso típico de la familia nuclear, es el hombre (Divirgilio, 2003, pag 120-123).

Sin embargo, pese a la creciente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la brecha entre tasas de actividad masculina y femenina sigue siendo aún muy grande como lo demuestra los hallazgos encuétales de los oficios, que

presentan la particularidad de ser propensos a ser realizados por personas masculinas.

Otras categorías menos representadas son las del trabajador municipal en un 6% y del monotribustista con comercio propio en aproximadamente un 9%.

Estas dos situaciones se caracterizan por poseer una calificación operativa desarrollada a través de la experiencia en el trabajo. Como el caso de llevar adelante el emprendimiento de una carnicería o quiosco-despensa o estar trabajando en algún sector de la administración municipal. Alcanzan niveles de formación en aspectos básicos de la actividad, como puede ser política de precios, de costo, de ventas, que les permite llevar adelante exitosamente sus actividades. Además, al estar dentro de la ley, en su situación de monotribustista o dentro del aparato municipal⁵², poseen obra social y realizan aportes jubilatorios.

CUADRO N°7: CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y CALIFICACIÓN

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD Y CALIFICACIÓN	TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
	N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)
Ocupados con calificación profesional	1	0,62%	1	16,67%	0	0,00%	0	0,00%		
Ocupados con calificación técnica.	0	0,00%			0	0,00%	0	0,00%		
Ocupados con calificación operativa.	31	19,25%	3	50,00%	14	34,15%	14	13,73%		
Ocupados no calificados	65	40,37%			22	53,66%	35	34,31%	2	33,33%
Inactivos que perciben ingresos.	31	19,25%	2	33,33%	5	12,20%	22	21,57%	2	33,33%
Desocupados e inactivos que no perciben ingresos.	33	20,50%			0	0,00%	31	30,39%	2	33,33%
		1			41		102			

Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.

En cuanto a la “variable condición de actividad y calificación del jefe/a de hogar” hallamos que el 40% de los encuestados son ocupados no calificados, el 19% son ocupados con calificación operaria, el 19% son inactivos que perciben ingresos y finalmente el 20% corresponden a la clase de desocupados e inactivos que no perciben ingresos.

En general, las ocupación se caracteriza por ser de baja calificación (operativa o no calificada mayoritariamente), no apareciendo casos de calificación

⁵² En el caso que no se encuentre en situación de contrato temporal.

profesional. Además, dentro de la dispersión debido a la gran cantidad de ocupaciones, las que concentran una cantidad de casos significativa son los trabajadores de la construcción con calificación operativa y no calificados, los trabajadores del servicio doméstico no calificados, los trabajadores de gestión administrativa con calificación operativa y los vendedores y trabajadores de comercialización de bienes y servicios no calificados.

F) CAPITAL SOCIAL

En este apartado discutiremos las relaciones existentes en el contexto barrial. Nos referimos a la temática de la confianza y la reciprocidad a nivel de intercambio de bienes y servicios no comodificables. Planteamos que el capital social puede adquirir un rol fundamental en el portafolio de activos familiares de grupos vulnerables y constituir un aspecto clave que viabiliza el uso más productivo de otras formas de capital.

A nivel general, podemos encontrar⁵³ en el barrio una situación donde los activos correspondientes a capital social no están suficientemente desarrollados o son precarios.

CUADRO N°8: RECEPCIÓN Y PROCEDENCIA DE AYUDA

⁵³ Esta tesis es una primera aproximación a la realidad barrial y a los desempeños de los distintos recursos de las familias. Queda pendiente dentro de la agenda de investigación el desarrollo de estudios más amplios y de indicadores pertinentes que den cuenta de manera cabal del rol que le cabe tanto al capital social como a las redes sociales dentro de las estrategias de supervivencia de los grupos más desfavorecidos.

RECEPCIÓN Y PROCEDENCIA DE AYUDA VARIADA	TOTAL DE LA MUESTRA		NO VULNERABLE		LEVEMENTE VULNERABLE		ALTAMENTE VULNERABLE		EXTREMADAMENTE VULNERABLE	
	N° DE CASOS	PARTIC. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)	N° DE CASOS	PART. (%)
NO RECIBE	114	0,735483871	6	1	38	0,92682927	70	0,92105263		
RECIBE DE FAMILIARES QUE NO VIVEN EN EL LUGAR	7	0,04516129			2	0,04878049	5	0,06578947		
RECIBE DE OTRAS PERSONAS O INSTITUCIONES, DE UNA OBRA SOCIAL O SINDICATO O DE UNA INSTITUCIÓN SIN FINES DE LUCRO	1	0,006451613			0		1	0,01315789		
RECIBE DE ALGÚN ORGANISMO O PROGRAMA OFICIAL	33	0,212903226			1	0,02439024	0		6	1
Total	155	1			41		76			
Fuente: elaboración propia en base a datos muestrales.										

Los datos evidenciaron que el 73% no recibe ayuda de otras personas, sean parientes, amigos o desconocidos ante posibles situaciones de riesgo. Nuestra atención estaba puesta en las redes sociales, por lo que encontramos, un contexto comunitario escasamente desarrollado, denotando un bajo nivel de confianza entre las relaciones entre vecinos, esto que además de ser un indicador de bienestar en sí mismo, está positivamente asociado a la realización de emprendimientos colectivos.

Las situaciones de violencia e inseguridad social probablemente sean importantes a la hora de explicar los bajos niveles de capital social. Por otro lado, la ausencia de un espacio social donde los hogares del barrio concuerden y desarrollen actividades en forma conjunta es otros de los aspectos que contribuyan a la falta de confianza interbarrial.

Por otro lado, el 21% recibe de algún organismo público o programa social. Los hogares con el jefe/a de hogar pensionado/jubilado poseen programas complementarios de ayuda social. Por ejemplo, para el jubilado Pami existe el bolsón de alimentos.

Y alrededor del 5% recibe de familiares o amigos y el 6% recibe de otras personas o instituciones sin fines de lucro. Encontramos un sector del barrio,

aproximadamente el 10% donde existen indicios de desarrollo de recursos relacionados con el capital social.

CONSIDERACIONES FINALES

Como discutimos a lo largo de la presente tesis de tipo exploratoria, el enfoque de vulnerabilidad social (AVEO) hace énfasis, a diferencia de otros enfoques de desventajas sociales, en las características de la relación entre aspectos internos (calidad, cantidad y composición de activos) de los hogares con los aspectos externos (conjunto de oportunidades definidos por la interacción compleja entre el mercado, Estado y sociedad civil).

A partir del análisis cuantitativo de las variables explicativas, el perfil que surge de las distintas dimensiones que conforman el modelo AVEO, nos permite observar que se trata de un barrio categorizado como vulnerable, es decir expuesto a un número elevado de riesgos provenientes del entorno social y con limitados recursos para enfrentarlos, de acuerdo a los indicadores que miden estas formas de privación. Esto es aun más grave si se considera que dicha vulnerabilidad puede evolucionar a situaciones mas extremas de exclusión social y marginalidad.

El espacio barrial presenta una población heterogénea en términos de vulnerabilidad. Notamos un elevado número de hogares levemente (IVS=2) y altamente (IVS=3) vulnerables. Se trata de unidades familiares en su mayoría de tamaño mediano, con niveles de hacinamiento y de instrucción bajos como así también trabajos precarios. Son los indicadores relativos a las dimensiones laboral y educacional, los que adquieren mayor relevancia para la identificación de condiciones de vulnerabilidad de este barrio.

Analizando en particular las características de la fragilidad presente puede verse que una de las restricciones más importantes ocurre en aquellos hogares donde los hijos son pequeños, ya que para poder entrar al mercado laboral, la madre requiere de personas que queden a cargo de los niños. Esta situación podría considerarse como una situación de debilidad por “desbalance” entre recursos en sentido amplio y necesidades.

Por otro lado, los atributos de los jefe/as de hogar en relación al empleo, son los que mayor incidencia tienen en la determinación del tipo y forma de fragilidad.

El caso que se expone en la presente tesis, los perfiles de empleo presentan grupos diferenciados, sin embargo los bajos niveles de calificación son uniformemente bajos.

Un tipo distinto de condiciones de vulnerabilidad es la que exhiben los hogares cuyos jefes, independientemente de su incursión ocupacional actual, en algunos casos no concluyeron el ciclo primario y en otros no finalizaron el nivel secundario. La característica de los primeros constituiría un indicador de marcada vulnerabilidad social actual y los segundos un indicador de riesgo futuro, particularmente por los requerimientos cada vez más complejos del mercado laboral.

Considero que el índice IVS, pese a su sencillez, cumple con su cometido en permitir una clasificación de los hogares en función de sus niveles de vulnerabilidad, y puede ser una herramienta útil y de carácter exploratorio a los fines de caracterizar las diferencias entre los grupos más y menos desfavorecidos. En este sentido, brinda un abordaje más amplio y comprensivo que el de las líneas de pobreza e indigencia, ayudando a mejorar la comprensión sobre las condiciones de vida de estos grupos.

De esta tesis se deriva que no es difícil comprender la fragilidad de los hogares, y que no hay razones técnicas para que las distintas formas específicas de vulnerabilidad de los hogares no sean tomadas en cuenta al momento de diseñar políticas de lucha contra la pobreza. Sólo a modo de ejemplo, cuando la misma está asociada fundamentalmente a una situación de empleo precario o desempleo, las políticas sociales implementadas deberían mirar a atender esta situación a partir del diseño de políticas de empleo focalizadas tanto para jefes de hogar, mujeres o jóvenes. Así mismo, contemplar las necesidades de las madres a través del funcionamiento de guarderías en distintos centros barriales, con personal capacitado que atiendan a los niños para que ellas puedan incorporarse con éxito al mercado laboral. Cuando la situación es de riesgo futuro y se vincula básicamente al déficit educativo, las políticas deberían centrarse en una capacitación polivalente permitiendo la inserción en un mercado laboral cada vez más exigente respecto a conocimientos y habilidades.

Esperamos que esta tesis haya contribuido a un conocimiento mas profundo de la problemática de la vulnerabilidad social para poder diseñar políticas públicas exitosas.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, Daniel: “Estilos de gestión y políticas sociales municipales en Argentina”; en García Delgado, Daniel: Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y Sociedad Civil en Argentina; FLACSO – UBA – UCC; Buenos Aires, 1997.

Atria, Raúl (2003) “La dinámica del desarrollo del capital social: factores principales y su relación con movimientos sociales”. En Irma Arriagada y Francisca Miranda (comps) Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza, CEPAL Serie Seminarios y conferencias N° 31. Santiago de Chile, Septiembre.

Bebbington, Anthony (2003). “El capital social en el desarrollo: ¿teoría, concepto o estrategia?”. En Irma Arriagada y Francisca Miranda (comps) Capital social: potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza, CEPAL Serie Seminarios y conferencias N° 31. Santiago de Chile, Septiembre.

Busso, Gustavo (2002). “Vulnerabilidad sociodemográfica en Nicaragua: un desafío para el crecimiento económico y la reducción de la pobreza”. Serie Población y Desarrollo N° 29 CEPAL. Santiago de Chile.

Castel, Robert (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado. Paidós, Serie Estado y Sociedad. Buenos Aires.

Duclos, Jean-Yves (2001). “Problemas de medición de vulnerabilidad y pobreza para políticas sociales”. En Serie de Informes sobre Redes de Protección Social. Instituto del Banco Mundial. En www.worldbank.org/safetynets.

Filgueira, Carlos (1999). “Vulnerabilidad, activos y recursos de los hogares: una exploración de indicadores”. Montevideo: CEPAL.

Filgueira, Carlos (2001). “Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes”. Presentado en el Seminario Internacional Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile. Junio.

Filgueira, Carlos (2002). “Estructura de oportunidades, activos de los hogares y movilización de activos en Montevideo (1991-1998)”. En Rubén Katzman y Guillermo Wormald (coord.) Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina. Montevideo.

Gasparini, Leonardo (2005). “Protección Social y Empleo en América Latina: Estudio sobre la Base de Encuestas de Hogares”. Documento de Trabajo N° 17 del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS), Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Gasparini, Leonardo (2006). “Monitoring the socio-economic conditions in Argentina”. Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales, Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. En www.depeco.econo.unlp.edu.ar/cedlas.

Geldstein, Rosa (1996) "Familias con liderazgo femenino en sectores populares de Buenos Aires". En Catalina Wainerman (ed.) Vivir en familia. Buenos Aires: UNICEF / Losada.

Geldstein, Rosa (2005). Familias y escolarización de los adolescentes en los principales aglomerados urbanos de Argentina 1990 – 2000. Debates: "Nuevas dinámicas familiares y su impacto en la escolarización de los adolescentes". Sistemas de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), dependiente del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, de UNESCO. En www.siteal.iipe-oei.org.

Golovanevsky, Laura (2006). "Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo para Argentina en el siglo XXI". Tesis presentada en Junio de 2006 y defendida en Abril de 2007 para obtener el título de Doctor en Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Katzman, Rubén (2002). "Convergencias y divergencias: exploración sobre los efectos de las nuevas modalidades de crecimiento sobre la estructura social de cuatro áreas metropolitanas en América Latina". En Rubén Katzman y Guillermo Wormald (coord.) Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina. Montevideo.

Katzman, Rubén et al. (1999). Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay por Rubén Katzman, Luis Beccaria, Fernando Filgueira, Laura Golbert y Gabriel Kessler. Serie Exclusión Social, Mercosur, Documento de Trabajo 107. OIT, Santiago de Chile.

Madoery, Oscar (1998). "Capacidades Territoriales para el Desarrollo". En Políticas Públicas y Desarrollo Local, UNR-FLACSO-IDR, Rosario.

Marcoleri, María Elena (2002). "La regresión logística aplicada para modelar el desempleo en Jujuy". Tesis defendida para optar al grado de Magister en Estadística Aplicada. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Kleiman, Ariel y Kleiman, Elena K. D. (1973). Matrices: Aplicaciones matemáticas en Economía y Administración. México, Editorial Limusa.

Moser, Carole (1996). "Confronting crisis: A comparative study of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities". Environmentally Sustainable Studies and Monograph Series N° 8. World Bank, Washington D.C.

Moser, Carole (1998). "The Asset Vulnerability Framework: reassessing urban poverty reduction strategies". En World Development N° 1 (Vol. 26): 1-19.

Neffa, Julio César y Pérez, Pablo (1999). "La exclusión a través del mercado de trabajo de los trabajadores pertenecientes a las familias de menores ingresos". Una panorámica en la Argentina de los 90. Presentado en el XXII Congreso ALAS. Concepción, Chile.

Paz, Jorge (2002). Una introducción a la dinámica de la pobreza en la Argentina. Documentos de Trabajo del CEMA N° 226. UCEMA, Buenos Aires.

Paz, Jorge (2004). "Argentina: Dinámica de la protección social y el mercado laboral, 1995-2002". En Fabio Bertranou (ed.) Protección Social y Mercado Laboral. OIT, Santiago de Chile.

Perona, Nérida et al. (2000). "Proyecto: Condiciones de vida de sectores populares urbanos: Inequidad, Heterogeneidad Social y Fragmentación Política.

Consideraciones metodológicas para el estudio de las condiciones de vida”, por Nélida Perona, Carlos Crucella, Silvia Robin y Graciela Rocchi. En Pobres, Pobreza y Exclusión Social. CEIL / CONICET, Buenos Aires.

Pizarro, Roberto (1999). “Vulnerabilidad en América Latina y el Caribe”. CELADE-CEPAL, Santiago de Chile.

Pizarro, Roberto (2001). “La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina”. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N° 6. CEPAL, Santiago de Chile. Pnud – Bid – Gadis (2004). Índice de desarrollo de sociedad civil en Argentina. PNUD / BID / GADIS, Buenos Aires.

Rofman, Alejandro B. (1997). “Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los '90. Análisis de una relación inseparable”. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires.

Sala, Gabriela y Golovanevsky, Laura (2005). “El Programa Trabajar en Jujuy: una mirada posible”. En Población y Sociedad Volumen 10-11. Fundación Yocavil, San Miguel de Tucumán.

Schweinheim, Guillermo, (1998). “Competitividad, agendas locales, gestión municipal y competencias gerenciales públicas en contextos de modernización”, en Juan Carlos Venesia (comp.), “Políticas Públicas y Desarrollo Local”, Fundación Instituto de Desarrollo Regional, Rosario.

Wormald, Guillermo, Cereceda, Luz y Ugalde, Pamela (2002). “Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: los grupos pobres de la Región Metropolitana de Santiago de Chile en los años noventa”. En Rubén Katzman y Guillermo Wormald (coord.) Trabajo y Ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina. Montevideo.

Fuentes:

Banco Mundial, www.bancomundial.org

Cambio Cultural, www.cambiocultural.com.ar

CEPAL. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

WWW.CEPAL.ORG

COFECYT. Consejo Federal de Ciencia y Tecnología.

WWW.COFECYT.MINCYT.GOV.AR.

Diario Norte, 18/07/2014

Guía del Exportador de Algodón. WWW.GUIADEALGODON.ORG

INDEC, www.indec.mecon.ar

Periodismo Social, www.periodismosocial.org.ar

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Argentina,
www.undp.org.

SIEMPRO, www.siempro.gov.ar

SITEAL, www.siteal.iipe-oei.org

UNICEF, www.unicef.org

ANEXO

Modelo de encuesta

TRABAJO CUANTITATIVO: ENCUESTA BARRIAL			
<i>BARRIO SARGENTO CABRAL, VILLA ÁNGELA, CHACO, ARGENTINA, JUNIO 2014</i>			
Estimado(a) vecino(a): Agradeceríamos que respondiera algunas preguntas sobre las características del barrio. No hay respuestas buenas ni malas. Todas son absolutamente confidenciales.			
(M) Poblacion total= 579 hogares			
(m) Poblacion muestral= 155 hogares			
<p>Hola que tal, muchas gracias por acceder a responder nuestras preguntas!!.</p> <p>Lo primero que quiero preguntarle es la cantidad de habitaciones y el número de personas que conviven en la vivienda/casa?</p>			
1) Sin hacinamiento (hasta dos personas por cuarto)			
2) Hacinamiento moderado (más de dos o tres personas por cuarto)			
3) Hacinamiento critico (más de tres personas por cuarto)			
Tambien preguntarle; por la cantidad de chicos menores de edad que viven con usted?			
1) Sin menores			
2) Un menor			
3) Dos menores			
4) Tres menores			
5) Cuatro menores			
6) Cinco o más.			
En cuanto a los mayores de 25 años (inclusive), ¿cuantos años concurren a la escuela y/o colegio? Es decir si han terminado la primaria y/o la secundaria y/o han alcanzado algún nivel terciario/universitario.....			
1) 12 años o más de escolaridad (terminaron la escuela secundaria por lo menos)			
2) de 6 años a 12 de escolaridad (terminaron la escuela primaria por lo menos)			
3) Menos de 6 años de escolaridad (no han superado el nivel primario)			
En cuanto a la cuestion laboral, cual es la condición laboral del jefe de hogar (ocupado o no) y cual es la calificación que posee?			
1) Ocupados con calificación profesional			
2) Ocupados con calificación técnica.			
3) Ocupados con calificación operativa.			
4) Ocupados no calificados			
5) Inactivos que perciben ingresos.			
6) Desocupados e inactivos que no perciben ingresos.			
En cuanto a la salud, poseen algún tipo de cobertura para los miembros de su familia?			
1) Obra social y mutual o prepaga			
2) Obra social o mutual o prepaga			
3) Pami solo			
4) Sector publico.			
Y finalmente consultarle ¿si recibe ayuda de algún tipo (alimentos, ropa, préstamo de vivienda, etc.) de algún familiar u otras personas o instituciones sin fines de lucro?			
1) No recibe			
2) Recibe de familias que no viven en el lugar			
3) Recibe de otras personas o instituciones, de una obra social o sindicato o de una institución privada sin fines de lucro.			
4) Recibe de algún organismo o programa oficial.			

Datos cuantitativos

ENCUESTADO HOGAR N°	Hacinamiento (1)	Cantidad de menores en el hogar (2)	Educación (3)	Condición de actividad y calificación (4)	Cobertura de salud (5)	Ayuda social (6)	SUMA DE DIMENSIONES (MODELO AVEO)	IVS (INDICE DE VULNERABILIDAD SOCIAL)
1	1	1	3	5	2	4	16	3
				(JUBILADOS)			0	
2	1	3	2	4	2	1	13	2
3	2	2	3	3	4	1	15	3
4	1	1	3	5	4	4	18	3
				(JUBILADO)			0	
5	1	1	2	5	4	1	14	2
				(PENSIONADO)			0	
6	1	3	2	4	2	1	13	2
5	1	4	2	6	4	1	18	3
6	2	4	3	3	2	1	15	3
				TRABAJADOR RURAL			0	
7	3	4	1	5	4	1	18	3
8	1	2	1	1	2	1	8	1
9	2	3	2	4	4	1	16	3
				DOMESTICO			0	
10	2	1	2	5	3	3	16	3
11	1	1	3	4	1	1	11	2
				TRABAJ. MUNICIP.			0	
12	2	4	3	6	4	1	20	3
13	2	4	3	3	4	1	17	3
				MECANICO			0	
14	1	4	1	6	4	1	17	3
15	1	1	3	4	1	1	11	2
16	1	2	3	3	4	1	14	2
				HERRERÍA- PLOMERÍA			0	
17	1	2	3	4	4	1	15	3
18	1	3	2	6	4	1	17	3
19	1	1	3	5	4	1	15	3
20	2	3	2	6	4	1	18	3
21	1	3	2	4	1	1	12	2
22	1	1	3	4	1	1	11	2
23	1	3	3	6	4	1	18	3
24	1	2	2	6	4	1	16	3
25	1	1	3	6	4	1	16	3
26	1	1	3	5	4	1	15	3
27	1	1	2	6	4	1	15	3
28	1	2	2	4	4	1	14	2
29	1	3	2	5	4	1	16	3
				PENSIONADO			0	
30	2	4	2	3	1	1	13	2
31	1	2	3	4	1	1	12	2
32	1	2	2	4	4	1	14	2
				AMA DE CASA			0	
33	1	3	3	3	4	1	15	3
				ALBAÑIL			0	
34	2	2	3	5	4	1	17	3
				PENSIONADO			0	
35	1	2	2	4	4	1	14	2
				JORNALERO			0	
36	1	2	3	5	4	1	16	3
				PENSIONADO			0	
37	1	3	1	3	4	1	13	2
				ALBAÑIL			0	
38	1	3	2	6	4	4	20	3
39	1	1	2	4	4	4	16	3
				EMPLEADA DOMESTICA			0	

				EMPLEADA DOMESTICA				0	
40	1	3	3	3	4	1	15	3	
				ALBAÑIL			0		
41	2	2	3	5	4	1	17	3	
				PENSIONADO			0		
42	1	2	2	4	4	1	14	2	
				JORNALERO			0		
43	1	2	3	5	4	1	16	3	
				PENSIONADO			0		
44	1	3	1	3	4	1	13	2	
				ALBAÑIL			0		
45	1	3	2	6	4	4	20	3	
46	1	1	2	4	4	4	16	3	
				EMPLEADA DOMESTICA			0		
47	1	6	3	4	4	1	19	3	
48	1	1	3	3	4	1	13	2	
				TRABAJADOR TEMPORARIO			0		
49	1	1	3	5	3	4	17	3	
				PENSIONADO			0		
50	1	2	1	4	4	1	13	2	
				COMERCIO PROPIO			0		
51	2	5	3	4	4	1	19	3	
				ALBAÑIL			0		
52	1	3	3	5	4	1	17	3	
				PENSIONADO			0		
53	1	5	2	4	4	1	17	3	
				CHANGARIN			0		
54	1	1	1	3	3	1	10	1	
55	1	2	2	5	4	1	15	3	
				PENSIONADO			0		
56	1	2	3	4	4	1	15	3	
				MONOTRIBUTISTA			0		
57	1	1	3	3	4	1	13	2	
				ALBAÑIL			0		
58	1	2	3	5	4	1	16	3	
				PENSIONADO			0		
59	1	2	2	3	4	1	13	2	
				ALBAÑIL			0		
60	1	3	2	5	4	1	16	3	
				PENSIONADO			0		
61	1	4	2	3	4	1	15	3	
				ALBAÑIL			0		
62	2	6	2	5	4	1	20	3	
				PENSIONADO			0		
63	1	1	3	3	1	1	10	1	
64	1	2	3	4	4	1	15	3	
65	1	1	3	4	4	1	14	2	
66	1	3	2	4	4	1	15	3	
67	1	3	2	6	4	1	17	3	
68	1	1	2	4	1	1	10	1	
69	1	2	2	4	1	1	11	2	
70	1	1	3	4	4	4	17	3	

71	1	1	3	4	4	1	14	2
72	1	3	3	4	4	1	16	3
73	1	1	2	4	4	1	13	2
74	1	3	3	4	4	1	16	3
75	1	3	3	4	4	1	16	3
76	1	2	3	4	4	1	15	3
77	3	4	4	6	4	4	25	4
78	1	3	3	4	4	1	16	3
79	1	4	2	4	4	1	16	3
80	1	1	2	4	4	1	13	2
81	1	1	3	6	4	1	16	3
82	2	2	1	3	2	1	11	2
83	1	1	3	4	4	1	14	2
84	1	1	1	3	1	1	8	1
85	1	1	2	4	1	1	10	1
86	1	2	3	4	4	1	15	3
87	1	2	3	6	4	1	17	3
88	1	1	3	5	3	4	17	3
			PENSIONADO				0	
89	1	1	3	5	1	1	12	2
			JUBILADO				0	
90	1	1	3	5	3	4	17	3
			JUBILADO				0	
91	3	6	2	3	4	1	19	3
			PEÓN RURAL				0	
92	1	2	2	3	2	1	11	2
			CARNICERO				0	
93	1	3	3	4	4	2	17	3
			AMA DE CASA				0	
94	2	6	3	4	4	1	20	3
			AMA DE CASA				0	
95	1	1	3	6	4	1	16	3
			PENSIONDO				0	
96	1	4	3	4	4	1	17	3
			AMA DE CASA				0	
97	1	3	2	4	4	4	18	3
			MUNICIPAL				0	
98	2	3	2	3	4	4	18	3
			ALBAÑIL				0	
99	2	3	2	3	2	1	13	2
			EMPRESA PUBLICA				0	
100	1	1	3	6	4	1	16	3
101	2	4	2	4	4	4	20	3
			PEÓN RURAL				0	
102	1	2	3	4	4	1	15	3
			JORNALERO				0	

103	1	6	3	4	4	4	22	4
				AMA DE CASA			0	
104	1	1	3	5	3	1	14	2
				JUBILADO			0	
105	1	1	3	5	3	1	14	2
				JUBILADO			0	
106	1	2	3	6	4	4	20	3
107	1	3	2	4	4	4	18	3
				AMA DE CASA			0	
108	2	5	2	4	4	1	18	3
109	1	3	3	4	4	4	19	3
				JORNALERO			0	
110	3	6	1	6	4	1	21	3
111	1	3	3	6	3	1	17	3
112	1	1	3	5	3	1	14	2
				PENSIONADO			0	
113	1	1	2	6	4	1	15	3
114	1	2	3	6	3	1	16	3
115	3	2	2	6	4	1	18	3
116	3	5	3	3	4	1	19	3
				MUNICIPAL			0	
117	1	3	3	3	4	1	15	3
				ALBAÑIL			0	
118	1	1	3	4	2	1	12	2
				SERENO			0	
119	1	4	3	4	4	1	17	3
				CHANGAS			0	
120	1	2	3	6	4	1	17	3
121	2	4	2	3	4	1	16	3
				ALBAÑIL			0	
122	1	4	2	3	4	4	18	3
				DESMOTADORA			0	
123	1	3	3	6	4	1	18	3
124	3	4	3	6	4	1	21	3
125	2	4	3	6	4	1	20	3
126	2	3	3	4	4	1	17	3
				AMA DE CASA			0	
127	1	1	3	4	4	1	14	2
				CHANGAS			0	
128	2	4	1	6	4	4	21	3
129	1	1	3	5	3	4	17	3
				PENSIONADO			0	
130	2	2	2	4	4	4	18	3
				LADRILERO			0	
131	1	3	2	3	4	4	17	3
				ALBAÑIL			0	
132	1	2	2	4	4	1	14	2
				ALMACEN PROPIO			0	
133	3	6	2	4	4	4	23	4
				AMA DE CASA			0	
134	3	3	3	3	4	4	20	3
				ALBAÑIL			0	
135	3	5	2	5	3	4	22	4
				PENSIONADO			0	
136	1	3	3	5	4	1	17	3
				PENSIONADO			0	
137	1	3	3	6	4	4	21	3
138	1	1	2	4	4	1	13	2
				CHANGAS			0	
139	2	4	2	5	4	1	18	3
				PENSIONADO			0	
140	2	4	3	4	4	1	18	3
				JORNALERO			0	
141	3	6	3	6	4	4	26	4
142	2	4	3	4	4	4	21	3
				AMA DE CASA			0	
143	3	6	2	5	4	4	24	4
				PENSIONADO			0	
144	1	3	3	3	2	1	13	2
				HILANDERÍA/DESMOTADORA			0	
145	1	3	3	6	4	4	21	3
146	3	4	1	4	4	2	18	3
				COMERCIO			0	
147	3	4	2	4	4	2	19	3
				MUNICIPAL			0	
148	2	3	1	3	2	2	13	2
				EMPLEADO COMERCIO			0	
149	1	2	1	6	4	2	16	3
150	1	5	1	3	2	2	14	2
				COMERCIANTE/PELUQUERO			0	
151	2	3	2	4	2	2	15	3
152	1	2	1	3	2	4	13	2
				CAMIONERO			0	
153	1	3	1	6	4	4	19	3